

PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

Política
|
Economía
|
Ciencias
|
Informa-
ción

Año 1

Número 4

Precio:

0,50



REVISTA SEMANAL

Ayuntamiento de Madrid

ERÍ

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

POLITICA = ECONOMIA
CIENCIA = INFORMACION

POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

• E R I •

EDITADA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

AÑO I
NUM. 4
6 FEBRERO 1937
PRECIO: 0'50

El C. C. del Partido Comunista de Euzkadi, después de estudiar detenidamente los problemas que las masas populares tienen planteados actualmente, hace la presente e importante declaración

Reunido el Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi para examinar la situación político-militar y social a través de las experiencias de seis meses de lucha contra la reacción y el fascismo, comprueba que ésta, rebasando el cuadro de los problemas puramente nacionales por causa de la intervención del fascismo internacional en ayuda de la reacción española, ha ido transformándose en una verdadera guerra anti-imperialista, donde entran en juego la defensa de la soberanía de España y los intereses y las conquistas de las masas laboriosas de todos los pueblos que constituyen el Estado español.

A través de las incidencias de estos seis meses de lucha es cuando, quizá por primera vez en la Historia, los intereses de España, de Euzkadi y de otros pueblos de la Península transcurren en un paralelismo que obliga a considerar que es uno y el mismo el objetivo fundamental de la lucha común; que en él se encierran todos los postulados de la lucha por la liberación social y nacional de todos los pueblos que en el área peninsular luchan actualmente contra el fascismo y el imperialismo extranjero e indígena.

Es en estos momentos cuando las peculiaridades y características propias de nuestro país, lejos de establecer un hecho diferencial contradictorio con el resto de los pueblos ibéricos, constituyen, muy al contrario, el denominador común de todos ellos, como dentro de cada uno de estos pueblos esta misma lucha constituye de hecho el aglutinante político y social de las masas antifascistas.

La reacción española, opuesta cerrilmente en todo momento a la más mínima de las conquistas de tipo democrático que diera posibilidad al país de incorporarse al concierto de los pueblos civilizados, en el transcurso de estos seis últimos años de régimen republicano ha hecho abortar todas las posibilidades de avance social y político, significativamente expresadas en diversas (pocas por la voluntad popular. Y cuando esta voluntad de progreso llegaba a manifestarse con un vigor sin precedentes mediante demandas de sus más apremiantes reivindicaciones de avance político y social, esa reacción encanallada no ha tenido inconveniente en enzarzar a su país en la más cruel y sangrienta de las guerras, recurriendo a la ayuda criminal de toda la reacción internacional.

Ello determina el carácter de la lucha actual. Luchamos por nuestra incorporación como colectividad al concierto de los pueblos libres; luchamos por reivindicaciones que nos son comunes a todos los sectores progresivos que constituyen el actual bloque antifascista y obrero cuya unidad de acción y orgánica propugnamos; luchamos, en fin, por la conquista de posibilidades de tipo democrático, que hagan viable el que, sin nuevas convulsiones sociales ni políticas, tanto España como el resto de los pueblos que constituyen el Estado español puedan vivir y disfrutar de una era de progreso y desarrollo social y político ininterrumpido. Luchamos por liberar a nuestro país de la invasión imperialista del fascismo internacional y contra los obstáculos que a nuestros avances sociales ha ido acumulando la infame coalición que constituye la reacción española.

El "¡Viva España libre!" adquiere la misma significación antifascista y antiimperialista que el "¡Gora Euzkadi azkakuta!", y debe reflejarse en una colaboración más estrecha entre el organismo que rige los destinos del país autónomo, a quien la voluntad popular ha impuesto la responsabilidad de dirigir la actividad antifascista en el territorio circunscrito a las fronteras geográficas de Euzkadi, y el Gobierno central, que en aras de esta misma voluntad asume la misma y más abrumadora tarea de orientar y dirigir esta misma actividad antifascista en el área más extensa de la tota-



El lagun Astigarrabía, Secretario General del Partido Comunista de Euzkadi, que en su informe esclareció y explicó desde el punto de vista marxista-leninista los problemas de los obreros, basefiteras y masas populares, sentando las bases de la declaración del C. C. ampliado

lidad del territorio peninsular invadido o amenazado de invasión por el fascismo internacional en combinación con el indígena.

Frente Popular a toda costa

Entendemos que, dadas las características antifascistas vascas, de las peculiaridades de la lucha que sostenemos y que quedan expuestas, ha de ser el Frente Popular el órgano específico de la unidad antifascista de Euzkadi, siendo él quien debe asumir fundamentalmente la enorme responsabilidad de extender en las condiciones más convenientes mediante un programa que no esté en contradicción con las declaraciones políticas del Gobierno autónomo, sino que lo concrete y desarrolle.

En la medida que el Frente Popular se debilitase, había de debilitarse también forzosamente el carácter antifascista de la lucha. Y entendiendo que quien no convoque su mejor esfuerzo alrededor del Frente Popular no cumple en estos momentos sus deberes, el Partido Comunista de Euzkadi declara, una vez más, por considerarlo necesario como nunca, su propósito de reforzarlo deseando que con nosotros multipliquen su participación activa todos los organis-

mos que por considerarlo justa expresión de la unidad antifascista forman parte del Frente Popular.

Asimismo, entendemos que son obligaciones del Frente Popular de Euzkadi: guardar estrecha relación y contacto, permanente y amistoso, con otro sector—el sector nacionalista de Jel—que comparte en abundancia las responsabilidades del Gobierno autónomo; defender la libertad religiosa guardando el máximo respeto para las creencias espirituales de nuestros conciudadanos salvaguardando la integridad de sus templos; mantener a toda costa el mando único militar, que es prenda segura y única del triunfo en que han de desembocar las libertades vascas; estrechar los lazos de la hermandad antifascista que desborda las fronteras del País Vasco para alcanzar en el área española a todos los partidos democráticos del 16 de febrero; hacer cuanto sea dable a fin de aunarnos a los pueblos que con Euzkadi constituyen el sector Norte de la Península Ibérica para que, exponiendo y coordinando las sinceras necesidades de todos, se consigan unas relaciones que, con la máxima cordialidad, logren de consumo el intercambio de productos, la concesión de créditos económicos, etc. Y toda clase de ayudas, lo cual, obvio es el decirlo, ha de favorecer en tantos trances de guerra civil el mejor desenvolvimiento no sólo de nosotros, los vascos, sino también de nuestros hermanos los antifascistas de Asturias y Santander, con quienes más directamente compartimos la lucha para aplastar todos los residuos del centralismo monárquico opresor.

El Frente Popular del País Vasco ha de velar también, en defensa de Euzkadi, por que jamás se la perjudique con exclusivismos aldeanos que tanto pueden dañar el proceso de liberación de nuestro país. Ha de prestar asimismo atención a que éste, conforme va liquidando a los que le oprimieron, desoiga los insinuantes halagos de cierta diplomacia internacional que con el señuelo de una especial protección a Euzkadi pudiera llegar a ofrecernos liberaciones parciales de los dolores de esta guerra, que repugnasen al sentimiento noble y solidario del pueblo vasco.

Disciplina y obediencia

a los mandos

Para ganar la guerra es indispensable la más férrea disciplina y la obediencia más absoluta a los mandos. Y el ejemplo debe partir de los escalones superiores.

Es indispensable que todos los actos de indisciplina, de sabotaje o de traición sean sancionados severísimamente y de manera ejemplar. La guerra es dura y hay que hacerla con dureza implacable. Al ejército popular hay que exigirle disciplina y obediencia con el rigor necesario; pero al mismo tiempo, y con la misma justiciera decisión, hay que tratar a los agentes y espías que actúan en la retaguardia o dentro de nuestros medios militares.

Plan general de operaciones

y mando único

El enemigo opera sobre un plan general y moviliza sus fuerzas en uno u otro frente según las conveniencias de la táctica establecida. El hecho de que éste o aquel territorio peninsular se halle más o menos amenazado, no quiere decir que si consigue conquistar dicha zona renuncie a ir a la conquista total de la Península. Antes al contrario, esta táctica responde a las propias necesidades del enemigo, a la necesidad imperiosa de estimular la ayuda extranjera, con la perspectiva de conquistar las zonas industriales y las posiciones que permitan luego al fascismo internacional sumir a Europa en el infierno de la guerra y de la barbarie fascista.

Nuestra unidad de mando y de operaciones debe realizarse en consonancia con este punto de vista, pues es necesario que desaparezca esa pretendida "independencia" entre los distintos sectores, tales como Euzkadi, Santander y Asturias. Mediante la centralización de los planes de operaciones en un Estado Mayor único del Norte, hay que proceder a sacar el mayor rendimiento a las armas y a los hombres.

Hasta hoy, la gran ventaja del enemigo ha consistido, ciertamente, en poseer este plan de conjunto que le ha permitido dirigir sus fuerzas con arreglo a las normas trazadas por su Mando único. Y si queremos ganar la guerra, y ganarla en el más breve plazo, nosotros tenemos que hacer lo mismo. Así nos aconseja también la experiencia de otras guerras en las que ha sido perfectamente posible la coordinación de ejércitos precedentes de países con distintas peculiaridades, sin que ello haya significado la pérdida de su propia fisonomía.

Hay que asegurar una

dirección político-militar

a la guerra

Los primitivos grupos de guerrilleros encuentran ya su expresión organizativa en los Batallones. Pero nuestra próxima victoria exige, con necesidad imperiosa, la unificación de todas las Milicias. No basta con la unidad, ya conseguida, de las Milicias del Frente Popular; es preciso extenderla a todas las Milicias de Euzkadi. Pero esa unificación carecerá de su máxima virtud si no le acompaña la unidad de mando que debe comprender desde el Estado Mayor

de Euzkadi, pasando por el del Norte, hasta el Estado Mayor central.

Hay que comprender que el carácter de nuestra guerra es la guerra de todo un pueblo que se defiende de la agresión de las castas militares del pasado, apoyadas por las fuerzas sociales más reaccionarias y privilegiadas, y por las bandas de asinos fascistas. Nuestra guerra no es una guerra "normal", sino que debe ser considerada como una guerra social. Para ganar una guerra como ésta es preciso que el pueblo vea en los mandos sus representantes auténticos en quienes ha depositado su confianza. En los puestos decisivos deben colocarse hombres civiles fieles a la causa popular, a quienes, en estrecha colaboración con los militares leales a la República y al Pueblo, estén en condiciones de asegurar la dirección política y militar de la lucha, única manera de inspirar a los soldados del Ejército Popular una confianza ciega y de conseguir la victoria. Hay que alejar de los puestos de mando a los militares que no sientan la causa del pueblo y reemplazarlos rápidamente por hombres de nuestra causa y que estén dispuestos a dar su vida por la Patria.

Ello exige, pues, la creación, dentro de los Batallones, de los Comisarios políticos, como los mejores colaboradores de sus cuadros de mando, educando a los milicianos, manteniendo latente en ellos el espíritu de la lucha antifascista y la comprensión de sus obligaciones, especialmente de la disciplina militar que la misma impone.

Es preciso, también, salir al paso del rumor extendido de que las guerras las ganan las diplomacias; esta afirmación, de carácter pasivo y derrotista, hay que combatirla; por el contrario, las diplomacias no hacen más que sancionar los hechos realizados por la fuerza de las armas.

La misión de los Sindicatos

en el momento actual

El Partido Comunista considera errónea la tendencia que se inicia en algunas organizaciones de considerar a los Sindicatos como instrumentos directores de Gobierno, propios para regir la vida política de nuestro país, transformándolos en partidos políticos. La consecuencia a que dicha actividad sindical conduce al proceder a prematuros ensayos de socialización, inoportunos en el momento actual, origina, como claramente puede apreciarse en distintos pueblos del Estado español, una perturbación en toda la economía; perturbación que, al repercutir en las necesidades del frente, dificulta innecesariamente nuestra lucha.

Estimamos, más que necesaria imprescindible, la nacionalización de cuantas industrias se requieran para atender las necesidades militares, o a otras de carácter perentorio derivadas de la guerra. Nacionalización sin indemnización cuando se trate de bienes procedentes de personas o entidades a las que se puede considerar favorables por acción directa o por convivencia con los insurrectos; y el máximo respeto a sus derechos —como aliados nuestros que son— en cuanto se trata de bienes pertenecientes a la pequeña propiedad o propiedad individual (comerciantes, industriales modestos, baserritarras, etc.), indemnizándoles cuando se haga precisa la incautación o requisa de sus productos o bienes.

El Partido Comunista estima que los Sindicatos deben concentrar primordialmente sus actividades en el recinto de las empresas productoras, estableciendo la vigilancia que asegure a la causa antifascista el máximo de productividad, tanto preservándonos de las maniobras saboteadoras de los enemigos de la República, aun enquistados en ella, como despertando y ayudando en la clase trabajadora la conciencia de una intensificación de su esfuerzo en consonancia con el ritmo que, de todas nuestras actividades, exige la guerra.

Por otra parte, es preciso que los Sindicatos, conscientes de su responsabilidad, no reclamen alegremente funciones que sólo pudieran empezar a dudarse si les competen en el caso de que presentaran programas concretos, acortados y eficaces.

Para ello se precisa conjugar la acción de los diferentes Sindicatos con la constitución de los Comités de control que intervengan en el desarrollo de las empresas y colaboren con la dirección técnica de las mismas, en cuya colaboración los Comités de fábrica pueden ser sus mejores auxiliares para el mayor estímulo de la producción.

Participación gubernamental

de las organizaciones

libertarias

Y afirma una vez más, nuestro Partido, su opinión de que las funciones de Gobierno competen a los Partidos políticos, por representar de una manera más completa el conjunto de las aspiraciones de los distintos sectores del pueblo antifascista. Y ante ella hemos de condenar las especulaciones a que estas divergencias de criterio dan lugar, con grave daño de la cohesión y consistencia del bloque antifascista.

Pero igualmente expresa, una vez más, su criterio de que no deben quedar al margen de tales funciones las organizaciones libertarias, a las que, tanto por su participación en los otros Gobiernos del Estado español, ni se debe, ni se quiere ignorar y menos postergar; por ello indica la procedencia de que se adopten las providencias necesarias para que tal anomalía cese.

El sentido pedagógico del marxismo

Por Teodoro CAUSI

Director General de
Primera Enseñanza

Si el marxismo es un sistema de ideas morales deducido del sistema económico en que se basa, es también, y como consecuencia de ello, un sistema de ideas pedagógicas. Toda filosofía expresa una concepción pedagógica, como natural deducción de la concepción de la vida que supone. Si esa filosofía no es una cosa puramente personal, producto de una visión parcial y fragmentaria del mundo, sino una amplia construcción ideológica, que, como el marxismo, abarca extensas zonas de la vida y penetra en las profundidades más recónditas, entonces la concepción pedagógica que de ella deriva alcanza inauditas proporciones y cobra rango de suceso histórico.

El marxismo tiene una traducción pedagógica que se sintetiza en un tipo de escuela diametralmente opuesto a la que hasta hoy ha venido existiendo. Hay dos tipos de escuela, como consecuencia de los dos tipos de vida que existen. Hay la escuela del capitalismo, actualmente en vigor, que revela en todas sus formas de expresión las características ideológicas de la filosofía que le sirve de fundamento. Es la escuela de la desigualdad, de la miseria proletaria, reflejada en los rostros famélicos de los niños; de la tristeza de la vida, impresa en las tenebrosidades de los locales; de la ruindad espiritual, de la pequeñez del ánimo, de la cobardía y de la carencia de fe, retratadas en la falta absoluta de medios de trabajo, en la rigidez de la disciplina, en la medrosidad y pequeñez espiritual del maestro, achicado por una cultura elemental y deformado por la constante depresión moral del ambiente. Escuela triste y aniquiladora, bajo cuyo peso mortal ha ido extinguiéndose el vigor de las generaciones; escuela que ha sido la máquina neumática que ha hecho el vacío de las almas; escuela que ha sido el vil instrumento de que se ha servido el capitalismo para consumir la desgraciada empresa de realizar en el orden moral lo que el taller ha hecho en el orden físico y lo que la organización social ha hecho en el orden legal: carcomer lentamente los cimientos espirituales del hombre, ahogar su fe, extinguir sus anhelos, multiplicar sus congojas y estrechar progresivamente los horizontes de su vida. Tema constante entre los profesionales ha sido y continúa siendo la lamentación: el maestro se queja, se queja siempre y se queja con razón; y la queja sería todavía más lacerante y estridente si ese maestro, producto de una sociedad raquítica, no estuviera él mismo bajo los efectos de un raquitismo inexorable: se queja del local, de la carencia de medios, de la hostilidad del ambiente, del sueldo mísero, del desdén social. La queja es fundada; mas ¿por qué extrañarse? Es la escuela que corresponde a un régimen social; es como la ha hecho el capitalismo, como le conviene que sea, como tiene que ser para que responda a la filiación moral de donde arranca. Lo que hay de vil en el capitalismo, eso hay de vil en la escuela que él fundó; lo que hay de irritante en la desigualdad social, eso hay de iniquidad en la desigualdad de la escuela; lo que hay de materialismo rastrero en el régimen en que la sociedad vive, eso hay de estrecho, de mezquino y ramplón en la cultura que proporciona; lo que hay de autoritarismo en la sociedad capitalista, eso hay de opresor en la escuela que él crea; lo que hay de inmoral en la explotación humana, eso hay de inmoral en la escuela que el capitalismo mantiene. Ese local que se cuarteá, ese maestro que se aburre, ese niño que bosteza, ese pueblo que se lamenta, no son productos de la casualidad: es que se cuarteá la sociedad, es que se aburre el señorito, es que bosteza la Humanidad, es que se duele el alma entera de la sociedad, achicada y entristecida por muchos siglos de opresión. Por eso la sociedad es injusta cuando se queja de sus maestros. No ven las gentes que ese maestro encarna toda una civilización de miserias morales, de espiritualidad en ruinas; no ven que ese maestro es el instrumento de una clase que necesita dominar por la pobreza de los más y por la ignorancia de la mayoría; no ven que él mismo es víctima de los vicios que la sociedad le inyecta y de la pequeñez a que la sociedad le condena. Ese maestro quejumbroso repite en sus lamentaciones el grito de la Humanidad esclavizada; ese maestro humilde, pobre, olvidado, miedoso, es el hijo legítimo de un capitalismo vo-

raz y de una moral basada en la ganancia; ese hombre de entristecido rostro, de aspecto miserable, de encanijadas ideas se formó en la escuela de la explotación y tuvo por maestro la codicia, por guía la ambición, por inspiradora la soberbia.

La escuela que postula el socialismo marxista, la escuela que ha de fundarse bajo la inspiración de un régimen social de equidad, es la escuela de tipo opuesto que trabajosamente quiere abrirse paso. No es la escuela de la autoridad omnímoda, sino de la libertad reglada y progresiva; no es la escuela del libro y de la letra muerta, sino de la actividad dirigida; no es la escuela de la memoria, sino la escuela que asocia la inteligencia a la mano, el pensamiento a la destreza, la idea con el instrumento; no es la escuela de la disciplina, que busca el silencio e impone el orden por la coacción, sino la escuela basada en el trabajo, que gusta del barullo que de él procede y que crea el orden nuevo, hijo de la colaboración en el trabajo y de la igualdad en las relaciones. Escuela de la alegría, porque alegre ha de ser la vida para que pueda ser amada; escuela de amor, porque la igualdad que anhelamos es el pel-dañó final que al amor conduce; escuela del trabajo porque en el trabajo está la paz y la única vida digna de nuestro sacrificio; escuela que hermana la mano con el pensamiento, y el pensamiento con la conducta, y la conducta con la aspiración, y la aspiración con la absoluta fe en la justicia. Escuela con un maestro que no se muera de asco, alimentado con una cultura suficiente; que no sea hacinamiento de muchachos hambrientos, sino viva colmena de trabajadores obsesionados en su labor y estimulados por una idea, por una ilusión, por una esperanza.

La escuela del capitalismo es la escuela que responde al ideal del Estado-fuerza, del Estado-militar, que traduce todas sus ideas en fórmulas de autoritarismo y que vuelca todo el presupuesto del país en el mantenimiento del aparato represor de los estados autoritarios. El Estado-militar, depósito y arbitrario en que se expresa el ideal capitalista, no puede crear órganos espirituales robustos y vigorosos, sino entecos y de ánima enferma, como corresponde a la moral utilitaria en que se funda y a la concepción de la vida en que se basa. Tras del cuerpo está el alma; tras de la materia el espíritu; tras de las formas de la vida, su concepto moral. Tras de ese aparato represivo del Estado capitalista se esconde la ruindad de una cultura pobre, pobremente alimentada; tras del egoísmo en que se formula la moral capitalista está la explotación, que se inicia suministrando ignorancia desde la escuela e imponiendo la obediencia desde los primeros días de la vida del hombre; tras de la riqueza injustamente acumulada al amparo de una organización viciosa, está la pobreza espiritual de una cultura que no sabe encadenar la voluntad a la inteligencia y la conducta al derecho, a la razón y a la justicia.

La escuela que lleva en sus entrañas el socialismo corresponde al ideal del Estado de cultura que el socialismo implica. El socialismo tiene una traducción pedagógica, un sentido pedagógico que es la deducción natural de su sistema moral y de su concepción de la vida. Tras del escenario aparentemente materialista del socialismo marxista se esconde un espiritualismo amplio y profundo, que se expresa en fórmulas pedagógicas y que en un mañana venturoso se expresará en normas para la acción. El Estado de cultura es el Estado al servicio de fines humanos, de ideales de nobleza espiritual, de dignidades morales que arrancan de la escuela y que terminan en la conquista del hombre, del hombre entero y ennoblecido, magnificado por la cultura y por el trabajo, por la convivencia social y por el cultivo de sus energías espirituales. Ese Estado, alejado de toda idea de conquista y de todo propósito belicoso, se consagra a la cultura y a ella tiende con exclusivo objeto. No teniendo que alimentar ejércitos, puede consagrar todos sus afanes a las necesidades escolares; y no teniendo que defender privilegios puede dar vida desde la escuela a las ideas de mejoramiento humano por las cuales lucha. De ese Estado nuevo, inspirado en la paz, basado en el derecho, nutrido de ideas, rico en jugosidad de sentimientos, abierto a la vida, proa al amanecer, nacerá la escuela nueva, la de la justicia, la de la paz, la del pensamiento asociado a la acción; y nacerá el maestro nuevo, representantes de una nueva idealidad, de un nuevo mundo, de una nueva civilización; y en él podrá depositar la Humanidad naciente la fe en sus destinos, la esperanza de una vida más digna y la ilusión de un hombre engrandecido.

AUSI

ral de
ñanza

entriste-
se formó
dicia, por

uela que
de equi-
ere abrir-
de la li-
de la le-
ela de la
mano, el
es la es-
orden por
del baru-
a colabo-
scuela de
ser ama-
s el pel-
que en el
ificio; es-
asamiento
aspiración
que no se
e no sea
a de tra-
idea, por

al ideal
sus ideas
uesto del
dos auto-
e expresa
obustos y
nde a la
vida en
ria el es-
Tras de
ruindad
oismo en
e se ini-
o la obe-
as de la
anización
be enca-
cho, a la

responde
socialis-
o que es
ón de la
ocialismo
que se
uturoso se
es el Es-
piritual.
terminan
do, mag-
social y
ejado de
nsagra a
ndo que
necesida-
mede dar
por las
asado en
imientos.
la de la
n; y na-
d. de un
depositar
de una



Contreras, Comisario político del 5.º Regimiento

El 5.º Regimiento

expresión de la unidad de acción

Así como la gloriosa Brigada Internacional es el símbolo eficaz de la solidaridad del proletariado mundial en la lucha por la democracia española, el no menos glorioso 5.º Regimiento es Madrid en la guerra.

El Partido Comunista, en demostración evidente de su prepotente vitalidad, ha juntado en esta magnífica unidad guerrera todo lo que en Madrid sentía hondamente el afán de lucha contra el fascismo cruel y retrógrado, el entusiasmo por la construcción de nuevos moldes humanos de vida, todo lo que en Madrid podía realizar y ha realizado la proeza de detener y aplastar a las tropas rebeldes, engreídas en su avance hacia la capital.

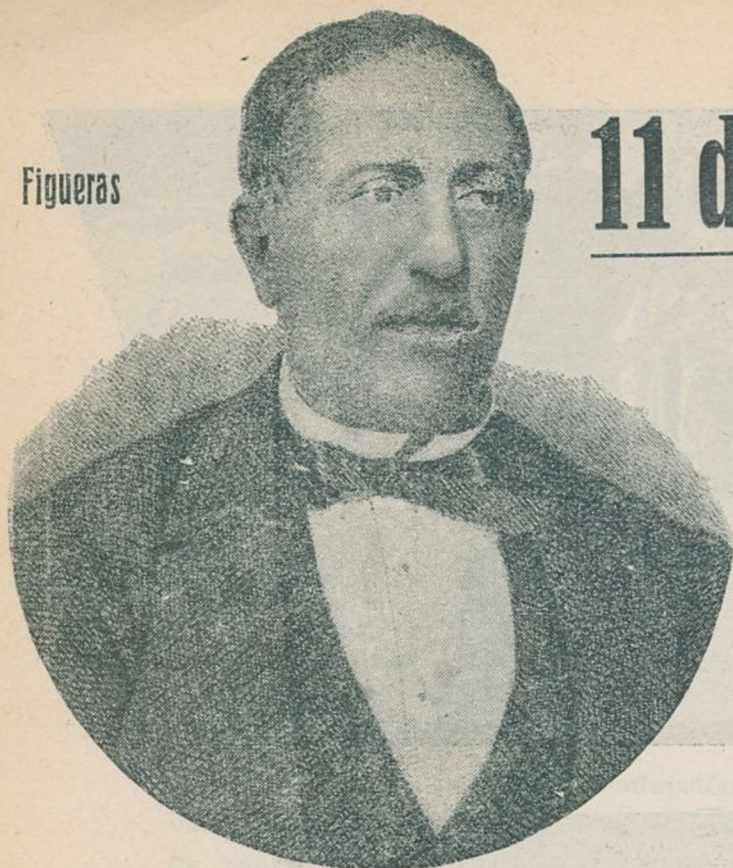
El 5.º Regimiento reúne y conglera los deseos, los esfuerzos de los obreros madrileños, que en las luchas sociales sostenidas valientemente se han forjado la conciencia de un deber de clase; de los campesinos, que en su aproximación a la capital han recibido la influencia de las teorías redentoras; de los estudiantes del pueblo... El famoso escritor comunista J. Sender, capitán de una de las secciones, es el digno represen-



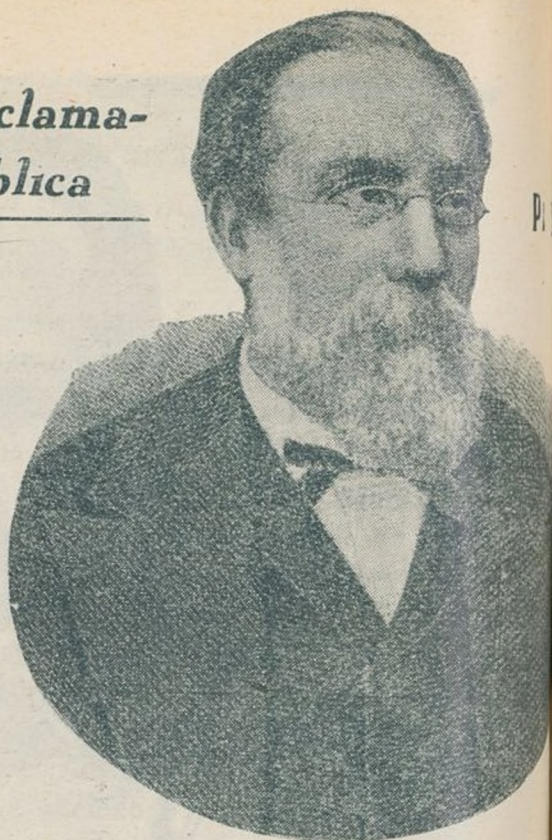
tante de la intelectualidad en el 5.º Regimiento. Merece subrayarse la evidente despreocupación, la libertad de prejuicios con que ha olvidado los laureles recientes de su Premio Nacional de Literatura del año último y ha juntado su hombro con el de los hermanos obreros, estudiantes, campesinos, para luchar contra los rebeldes.

El 5.º Regimiento es un regimiento del pueblo, mandado por oficiales del pueblo. Nacido en los primeros momentos de nerviosismo, después de la capitulación del cuartel de la Montaña y de las luchas sangrientas de los barrios bajos, él, que fué desnudo y pequeño a la lucha en la sierra, supo mantener su fe en el ideal y desarrollar su consigna de disciplina. Y a causa de esto ha pasado a representar el papel de exponente del primer período que puede considerarse en la guerra de España: período de organización. Durante esta época de crecimiento, en que ha alcanzado la suma de varias decenas de millares de componentes, el 5.º Regimiento ha comprendido la grandeza de su misión y la ha realizado al comunicar a todos los combatientes de la República la consciencia de su verdadera labor en la lucha contra los traidores. Contreras, el comisario político, ha sabido cumplir bien esta misión, y su celo de firme antifascista ha conseguido, cuando ha sido preciso plasmar en los milicianos el espíritu de abnegación y sacrificio, el heroísmo que han derrochado en Andalucía y en la defensa de Madrid.

Hoy, segundo período de la guerra, cuando ha llegado el momento de dar la batalla al fascismo, el Partido Comunista y su 5.º Regimiento han considerado la tarea de unificación de esfuerzos, de primordial importancia para la causa antifascista, y han destinado el total de sus fuerzas a la constitución del Ejército regular. Dentro de los nuevos cuadros, el 5.º Regimiento impulsará con su experiencia el sentimiento combativo, y el Ejército republicano regular será el Ejército de la Victoria.



11 de Febrero 64 aniversario de la proclamación de la tercera República



La profunda crisis revolucionaria por que atravesó España desde el año 1868, tuvo por resultado la proclamación de la República el 11 de febrero de 1873, en asamblea soberana de los dos cuerpos colegisladores, donde fué estudiada y aprobada la renuncia de Amadeo de Saboya al trono, debido a la fuerte presión de los cantonalistas (republicanos intransigentes) que se declaraban muchas de ellos anarquistas, socialistas y partidarios de la Internacional, y que poseían influencia entre las masas obreras de las ciudades, y en las grandes capas de asalariados agrícolas semi-esclavizados y campesinos pobres en situación económica tan crítica que su vida discurría por cauces verdaderamente miserables.

El 8 de junio del mismo año fué declarada la República federal, cuyo primer presidente fué Pi y Margall, traductor y discípulo de Proudhon, que simpatizaba con las ideas cantonalistas.

La resolución tomada por los anarquistas de que en las elecciones para la Constituyente la Internacional como Asociación

no efectuase ninguna actividad política dejando a los afiliados sostener a su libre antojo al partido que ellos creyeran conveniente, motivando como consecuencia de esta rarsa táctica, la participación de los obreros en las elecciones votando entre las candidaturas de los republicanos burgueses, las de los más radicales, CANTONALISTAS e INTRANSIGENTES, quedando por lo tanto las masas del pueblo sin representantes directos, atadas al carro de la burguesía más o menos liberal, INTRANSIGENTES y CANTONALISTA influenciadas por las teorías del Proudhonismo Burgues, y la táctica Prudhonista del anarquismo. Los intransigentes hicieron estallar la insurrección en varias provincias el 3 de julio de 1873, el mismo día de proclamarse la nueva Constitución.

Del 5 al 11 de julio los INTRANSIGENTES se hicieron dueños casi totalmente de la situación, apoyándose en las masas obreras, a las cuales dirigían, por carecer estas de una dirección propia, constituyendo "Gobiernos Cantonales independientes" ("Cantones Independientes y soberanos") en Málaga, Sevilla, Cartagena, Valencia, Cadiz, Murcia, Alcoy, Córdoba, Granada y muchas otras capitales, con la particularidad de que los insurrectos dispusieron desde los primeros momentos de la mayor parte del armamento y munición que en España había, por estar los grandes depositos en Sevilla y Cadiz, PERO PESE A LAS VENTAJAS DE SER EL GRUESO DE LA POBLACION, DE TENER EN SU PODER LA MAYOR PARTE DE LAS CIUDADES IMPORTANTES, Y LOS DEPOSITOS DE ARMAS Y MUNICIONES; CONSECUENTES CON SU TACTICA INDIVIDUALISTA HICIERON DE CADA CIUDAD O PUEBLO IMPORTANTE UN CANTON INDEPENDIENTE Y SOBERANO, CON SU EJERCITO TAMBIEN INDEPENDIENTE Y SOBERANO, AISLANDOSE CADA CANTON EN SU PROPIO RECINTO, CIRCUNSCRIBIENDOSE EL EJERCITO O FUERZAS ARMADAS DE CADA CANTON A DEFENDER SOLAMENTE SU CANTON, SU PEQUEÑO ESTADO, DEJANDO A LOS DEMAS QUE SE LAS ARREGLASEN COMO QUISIERAN O PUDIESEN, CON EL CONCEPTO SIMPLISTA DE QUE LO QUE OTROS HARIAN O PUDIESEN HACER NO LES INTERESABA A CADA UNO DE LOS OTROS RESTANTES, SINO QUE ELLOS SE LIMITABAN A VIVIR INDEPENDIENTES Y SEPARADOS DE LOS DEMAS.

Como resultado de esta táctica criminal de inhibirse y negarse las fuerzas de los diversos cantones a desplazar sus efectivos militares respectivos a los lugares donde la concentración de contingentes permitiesen acumular en los puntos más debiles y vulnerables del enemigo las fuerzas suficientes para llevar rápidamente a cabo la resolución de la lucha a favor de la República que representaba el progreso ulterior de la revolución burguesa democrática, aprovechando la coyuntura favorable de que teniendo los mejores plazas de España y los efectivos más considerables y mejor armados, podían decidir esta lucha rápidamente rompiendo la cadena histórica del predominio de las instituciones feudales y semi-feudales, y como consecuencia abriendo amplio margen al desarrollo de nuevas fuerzas productivas que ya perñadas chocaban en su desenvolvimiento con las taras de la organización gremial y Feudal.

Lejos de esto, sus intereses "CANTONALISTAS", ("regionalistas") de actuar cada uno por separado, sin ayudar ni querer ser ayudado, permitieron al general Pavía con menos fuerzas e inferiores condiciones, concentrar todos sus efectivos sobre el canton de Sevilla, al cual después de dura lucha consiguió dominar, sin que los demás cantones y especialmente Cartagena acudiesen en ayuda del canton atacado, teniendo como tenían centenares de cañones y miles de fusiles.

Vencido el Canton de Sevilla se dirigió Pavía con el grueso de sus fuerzas contra Cádiz y San Fernando, desarmando y venciendo a su paso a los de Algeciras y Tarifa, los de Granada y Córdoba.

El 26 de julio los insurrectos habían sido vencidos en todas par-

tes por las mismas fuerzas, desplazadas de uno a otro lado, a medida que se iba venciendo a cada uno. Sólo el "CANTON INDEPENDIENTE y SOBERANO" de Cartagena permaneció en manos de los insurrectos hasta el 11 de enero de 1874. La reacción triunfó, el general Pavía barrió la República e implantó la dictadura militar. En diciembre el general Martínez Campos se pronunció en Sagunto y fué restablecida la monarquía constitucional que volvía a encuadrar el desenvolvimiento económico y político de la nación dentro de los estrechos y viejos moldes de instituciones de marcadas características feudales.

Magnífica lección la de la historia. Una fuerza más pequeña, más débil, peor armada, y que tenía en contra a la inmensa mayoría del pueblo, vence a una fuerza más grande, más fuerte, mejor armada, y que tenía a su favor a la mayoría del pueblo.

¿Cual fué la causa de esta victoria paradógica?

La respuesta es clara: La victoria se consigue en el frente de batalla. La diplomacia no gana las guerras, si no que por el contrario sanciona el triunfo de las armas. El triunfo de las armas lo consigue aquél que desde la primera línea de la vanguardia, hasta el último pueblo o rincón más apartado de ésta hace sentir en la mayor medida posible la unidad de pensamiento y de acción en torno al objetivo concreto de ganar la guerra.

La unidad de pensamiento y de acción para ganar la guerra se alcanza haciendo que los talleres, las fábricas, las minas, el campo, los grandes centros de distribución comercial, todo lo relacionado con la utilización de estas energías mecánicas, esté organizado de forma que la distribución de lo producido cumpla como primer fin el satisfacer las necesidades de la guerra y en segundo lugar se impida de raíz toda clase de especulaciones, mediante una organización justa de la distribución de los artículos de primera necesidad entre las masas populares, con lo cual habremos conseguido hermanar en un sólo bloque la vanguardia y la retaguardia, el acoplamiento de las energías humanas a las fuerzas mecánicas de producción, para ganar la guerra, para mejorar su situación material, para un mañana de pan, tierra, libertad y paz.

Pero la victoria en el frente, la unidad de acción y pensamiento, la organización de la producción y distribución, la creación de un todo monolítico con máquinas, hombres, vanguardia y retaguardia, con el objetivo concreto de ganar la guerra de nuestra independencia al fascismo nacional y extranjero, instaurando en los pueblos ibéricos la República democrática, EXIGE PARA REALIZARLO EL FORTALECIMIENTO DEL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA Y ANTIMPERIALISTA.

FRENTE POPULAR que elimine radicalmente las especulaciones elevando el nivel medio de vida de las masas.

FRENTE POPULAR que implante tasas rigurosas de precios en los artículos de primera necesidad.

FRENTE POPULAR que libere a los campesinos de las hipotecas y deudas que tengan contraídas, anulando las rentas que gravan la producción arrancada con su sudor.

FRENTE POPULAR que expresando las necesidades de los pequeños propietarios consiga para estos una vida digna.

FRENTE POPULAR QUE EVITE TODA CLASE DE LOCALISMOS, MIRAS PARTIDISTAS O REGIONALISTAS QUE EN TANTO HAYA GUERRA NO PUEDE EXISTIR EN LO QUE RESPECTA A LAS CUESTIONES MILITARES.

FRENTE POPULAR EN CUYA BANDERA ONDEE EL MANDO UNICO, LA DISCIPLINA UNICA, EL PENSAMIENTO UNANIME DE LIBERAR A NUESTROS PUEBLOS DEL FASCISMO SANGRIENTO.

EL PETRÓLEO SINTÉTICO

por Augusto RUIZ MONZON
INGENIERO QUIMICO

Dos problemas fundamentales deben ocuparnos en los momentos presentes: la guerra y la cimentación de la futura economía.

El máximo acierto estribaría en atender a las necesidades de la guerra mediante implantación de industrias que representasen un progreso positivo para nuestro país y un rendimiento económico efectivo y perdurable. A ello debemos dedicar no sólo nuestra mejor voluntad, sino el máximo y más meditado esfuerzo.

En la Química encontramos un auxiliar poderoso. Puntualizando más, en la hidrogenación catalítica de productos diferentes podemos hallar el modo de obtener productos necesarios siempre e imprescindibles como producción propia en la hora actual.

Uno de los más importantes es la bencina como elemento guerrero propulsor de nuestros aviones y tanques, de los camiones y coches que unen la retaguardia con las líneas de combate.

No hallamos en nuestro suelo petróleo natural; pero a muy corta distancia tenemos unas minas de carbón que constituyen la materia prima para la obtención de la esencia nacional. En los momentos presentes disponemos también de aceites medios y pesados, de importación, que podrían igualmente ser transformados en bencina. Disponemos de algún cok metalúrgico; el producido en las destilerías de alquitrán, etc. Tenemos a la vez la ventaja de no haber invertido capitales cuantiosos en refinerías de petróleo, como ocurre en otros países; es decir, que no se ocasionaría grave perjuicio a ninguna otra rama de la industria con la producción del petróleo sintético, o a partir de los aceites minerales.

Sabemos que el petróleo es una mezcla de hidrocarburos; es decir, de compuestos formados con hidrógeno y carbono. Sabemos también que gracias a los trabajos de Lpatiew, Bergius, Fischer y Billviller se ha logrado industrializar en gran escala la producción del petróleo sintético por unión directa del hidrógeno con el carbono, sea hulla (o el alquitrán de ella obtenido), cok, lignito, etc., mediante el proceso químico denominado «hidrogenación».

Pero la unión directa de dos cuerpos simples es uno de los problemas de la Química, difíciles en muchos casos. En éste requiere una temperatura de centenares de grados (300/400) y una presión también elevada (300/400 atmósferas). Aun así y todo la unión del hidrógeno y del carbono no se realizaría en proporciones industrialmente ventajosas, sino gracias a la presencia de ciertos cuerpos aceleradores de la reacción, que conocemos con el nombre de «catalizadores». Estos suelen ser óxidos y sales de metales raros. En la hidrogenación del carbón tiene acción aun el mismo hierro que forma las cámaras de reacción (aunque con rendimiento no superior al 10 %). Son especialmente utilizadas sales de estaño y molibdeno. La cantidad necesaria de estos catalizadores es siempre pequeña, siendo suficiente la presencia de escasamente medio kilo de catalizador por tonelada de carbón tratado. Además estos cuerpos suelen ser regenerados nuevamente.

La operación se practica en autoclaves formados por largos tubos de acero resistente (al cromo-níquel), donde se hace llegar el carbón finamente pulverizado o mezclado con aceite, o también sus gases, en sentido contrario a la corriente de hidrógeno, verificándose la reacción en presencia del catalizador. El hidrocarburo así obtenido ha de ser posteriormente lavado y rectificado para obtener en definitiva la esencia.

A partir de los aceites pesados y residuos de petróleo la obtención de la bencina es mucho más sencilla. Ya no se trata entonces de la unión de dos elementos para crear un compuesto más complejo, sino simplemente de desdoblar la molécula que forma estos hidrocarburos en otra más sencilla, cual es la bencina.

La operación, aun consistiendo también en la hidrogenación, se simplifica enormemente, puesto que sólo es necesaria para ello una presión de veinte atmósferas con una temperatura de 450°.

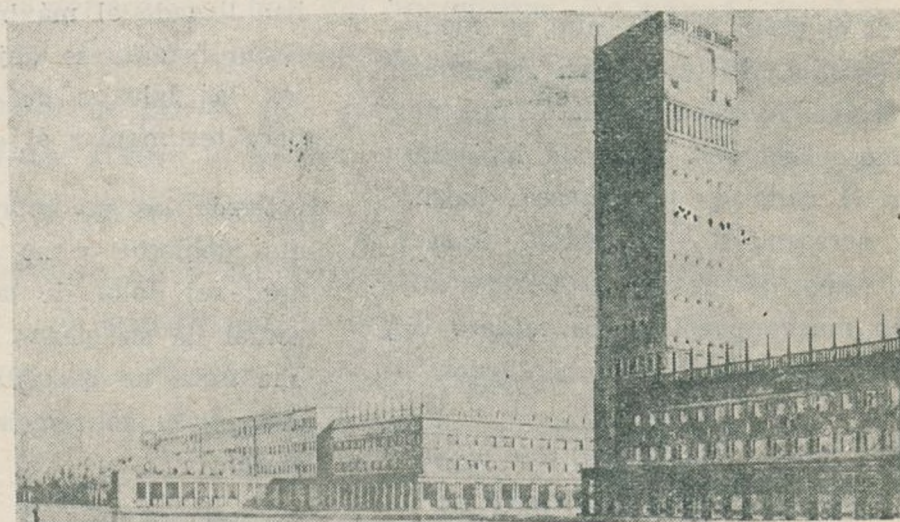
Mediante su aplicación tendríamos de momento el medio de producir a expensas de los aceites y residuos el carburante más necesario: la bencina.

Conviene no olvidar que por análogo procedimiento de hidrogenación catalítica podríamos obtener alcohol a partir del acetileno o del cok, alcohol que puede ser un precioso complemento de la bencina sintética para normalizar la producción del carburante nacional, o aun para ser destinado a otras aplicaciones de uso más delicado.

Finalmente, por hidrogenación también, de aceites y grasas de poco valor comercial, se pueden obtener las «grasas endurecidas», exentas del sabor de la grasa original, para uso comestible, industria aún no ensayada en nuestro país, pero de un positivo interés, máxime en las actuales circunstancias, para el abastecimiento de la población civil.

A ambas aplicaciones de la hidrogenación dedicaremos en breve nuestra atención detallada.

Tengamos por hoy presente que lo que la Naturaleza no nos brinde espontáneamente en nuestro suelo, podemos producirlo si en ello ponemos nuestro ingenio, nuestro esfuerzo y el anhelo de vencer, no sólo en la guerra, sino en la organización de una futura economía floreciente.



Iglesias, Hospitales, Palacios; nosotros los conservábamos... ellos los destruyeron

Los "rojos" las conservábamos, las cuidábamos, manteníamos solícitos sus fisonomías de rasgos típicos en el cielo de Madrid... Y cuando los "blancos" vinieron, las arrasaron sin respeto, las redujeron a escombros cometiendo el más vil de los sacrilegios que ellos mismos condenan. El más vil, porque además de ultrajar a su divinidad, asesinaron a la humanidad en las personas que martirizaron.

Ahí las tenéis. Iglesias de Madrid. Ahí está el gesto donoso, aún en medio de su derrota, de la de San Sebastián, en la calle de Atocha, pila bautismal del famoso "Figaro". Ahí está la Trinidad de la calle de la Princesa, lozana en su perspectiva descarnada. Parece que las ruínas de sus cuerpos heridos miran con mueca perpleja los campos de desolación producidos a su alrededor.

"Si las bombas de los fascistas vienen con la etiqueta de "Dios, Patria y Rey", ¿por qué hieren y matan las casas de



Dios? Si las bombas de los fascistas vienen impulsadas por el soplo de "Familia, Orden, Religión", ¿por qué en este desorden se ensañan con los templos de la religión?

Las contradicciones de los postulados predicados por las "fuerzas del orden" han llegado al máximo de evidencia. Si algún incauto se dejó seducir, aquí están las iglesias de Madrid en derrota para testimoniar el engaño.

Desde los escombros de las iglesias que debieron y no supieron respetar... desde el dolor de la prueba terrible y actual de su eterna mentira... se eleva una nube de protesta que haría mucho daño a su conciencia, si conciencia tuvieran.

Pero no; es esa su táctica de terror,

es esa toda su dialéctica bárbara. Ciegos, no ven que en su paroxismo, se asestan a sí mismos golpes de muerte.

Nosotros, los "rojos, que no tenemos corazón", serenamente les aseguramos que sus crímenes, sus actos de barbarie sólo nos estimulan para seguir avanzando contra ellos, para perseguirles, para buscarles hasta en las más profundas madrigueras de su cobardía, para ahogarles hasta la completa extinción del fascismo, bestial, zoológico, racial. Para agruparnos con nuestros hermanos, los baseñitaños, los intelectuales, las capas populares en general en el Frente Popular.

No perseguimos a nadie por sus ideas religiosas

Hay una campaña fascista, de tipo internacional, para hacer creer que nosotros, los obreros, especialmente, asesinamos a los católicos, quemamos todas las iglesias y cometemos qué se yo cuántas tropelías más contra los creyentes. Nosotros, el Partido Comunista, respetamos las creencias religiosas, aunque no las profesamos. En el Gobierno hay un ministro católico y miles de católicos se batan al lado del pueblo, en las trincheras. Es necesario ganar para nuestra causa a las organizaciones campesinas que todavía son católicas. Ya les haremos comprender su error. Esa será una labor, lenta y tenaz, de educación. Pero, al mismo tiempo, tenemos que afirmar que respetamos las creencias religiosas y a los hombres que las profesan. Y a los que dicen que nosotros hemos quemado iglesias, hay que hacerles ver que nosotros, en esos casos, no nos hemos encontrado con templos, sino con fortificaciones artilladas con toda clase de armas; las ventanas y las torres, erizadas de fusiles y ametralladoras. Será difícil señalar en toda España una docena de iglesias que no fuesen fortines de los fascistas. En estas condiciones es difícil darse cuenta de que allí hay una iglesia, pues las iglesias se han hecho para rezar y no para convertirlas en nidos de ametralladoras. Si el pueblo, en el fragor de la lucha, ve que le tiran a mansalva desde los muros de un edificio, lo arrasa, sea el edificio que fuere.

En España quedan en pie miles de iglesias, y nosotros no tenemos el menor interés en derribarlas ni en destruir lo que hay dentro de ellas. Si una iglesia no se utiliza como fortín de guerra por los más obligados a respetarla como templo, y si los fieles van a esa iglesia a profesar su culto, a rezar o dar fe de sus creencias, que lo hagan; nosotros las respetaremos también y no las molestaremos. Lo que ocurre es que hasta hoy en España la religión católica era, en su inmensa mayoría, de un cerrilismo tal, que sólo alentaba en ella odio contra el proletariado y contra las fuerzas progresivas, y esos católicos cerriles son los que se han levanta-



José Díaz

Secretario General del Partido Comunista de España

tado hoy en armas contra la República y contra el pueblo. Todo el que se levante en armas contra el pueblo, vista uniforme o vista sotana, llevará su merecido, eso es evidente. Pero es necesario que se sepa, lo decimos como Partido Comunista, que nosotros respetamos las creencias religiosas cuando se profesan honradamente y no como un arma de lucha contra el pueblo. Ahí está, repito, el caso de los nacionalistas vascos. Pero los que menos pueden especular con el respeto a la religión son los elementos del fascismo internacional, pues ellos son, nadie lo ignora, los que han convertido las iglesias en arsenales de armas y en polvorines.

Donde haya alguien que ayude al pueblo, que haga algo en defensa de nuestra España, que haga algo para ayudarnos a ganar la guerra, hay que considerarlo como un aliado, sin meterse a averiguar sus creencias religiosas. A los trabajadores que las profesen, nuestro deber es hacerles comprender, a lo largo del tiempo, que están equivocados. Tenemos, en apoyo de esto, un hecho concreto: tenemos el hecho grandioso de la Unión Soviética. En la Unión Soviética hay todavía iglesias abiertas al culto. Pero ¿quién entra en ellas? En los primeros tiempos de la Revolución, todavía entraba mucha gente en las iglesias. Pero hoy, cuando pasamos por delante de alguna de las iglesias que aún quedan en la Unión Soviética, vemos que sólo entran en ellas el pope y cuatro pobres viejos apegados a su rutina. ¿Y qué ocurre? Que las iglesias van desapareciendo como consecuencia de la nueva educación, ante la nueva generación, hija del Socialismo. En España también respetamos o debemos respetar las creencias religiosas. A los que no respetamos es a los falsos religiosos, que convierten el crucifijo en trabuco, que empuñan las armas contra el pueblo y que se parapetan en las iglesias como si fuesen fortalezas de guerra.

Concretando, podemos sacar las siguientes conclusiones: Todos los que laboran juntos, todos los que tienen intereses comunes que defender, son hermanos, son amigos, son aliados. Todos los que ponen sus intereses a disposición del enemigo y lo hacen todo para favorecer al enemigo, son nuestros adversarios.

José Díaz

El último Duque de Alba

por
Rafael
ALBERTI

Defensa de Euzkadi

Señor duque, señor duque,
último duque de Alba,
mejor, duque del Ocaso,
ya sin albor, sin mañana.
Si tu abuelo tomó Flandes,
tú jamás tomaste nada,
sólo las de Villadiego,
por Portugal o por Francia.
Si tu abuelo, cruel, ilustre,
lustró de gloria tu casa,
tú lustraste los zapatos,
las zapatillas, las bragas
de algún torero fascista,
que siempre te toreara.
Si tu abuelo a Carlos V
le abría con una lanza
la bragueta emperadora
antes de entrar en batalla,
tú, en cambio, las manos trémulas,
impotente, abotonabas
los calzoncillos reales
del último rey de España.
Si a tu abuelo, el primer duque,
Ticiano lo retratará,
tú mereciste la pena
de serlo por Zuloaga.

Un pincel se bañó en oro;
el otro se mojó en caca.
Duque, perdiste la aurora,
celador honoris causa
de El Prado, donde, desnuda
la duquesa Cayetana,
tú eras bedel del ombligo
que Goya le destapara.

Talento heredado, duque,
fortuna y gloria heredadas,
son cosas que el mejor día
de un golpe las lleva el agua.

Vuélvete de Londres; deja,
si te atreves a dejarla,
la triste flor ya marchita,
muerta, de tu aristocracia,
y asoma por un momento
los ojos por las ventanas
de tu palacio incautado,
el tuyo, el que tú habitaras;
súbeles las escaleras,
pásalos por las salas,
por los salones bordados
de victoriosas batallas,
bájalos a los jardines,
a las cocheras y cuadras,
páralos en los lugares
más mínimos de tu infancia,
y verás cómo tus ojos
ven lo que jamás pensaran:
palacio más limpio nunca
lo conservó el pueblo en armas.
Las Milicias comunistas
son el orgullo de España.

Verás hasta los canarios,
igual que ayer, en sus jaulas;
los perros mover la cola
a sus nuevos camaradas;
y verás la que contigo
servidumbre se llamaba,
ya abolidas las libreas,
hablar de ti sin nostalgia.

Señor duque, señor duque,
último duque de Alba:
los comunistas sabemos
que la aurora no se para,
que el alba sigue naciendo,
de pie, todas las mañanas.
Si un alba muerta se muere,
otra mejor se levanta.

EUZKELDUNES: El País Vasco,
vuestra hermosa madre tierra,
tan de vuestros corazones
como hermana nuestra,
con un costado en el mar
y entre montes la cabeza,
soñando en sus libertades
sus hijos manda a la guerra.

Camino de la victoria,
frente a los montes de niebla,
por las llanadas de Alava,
por toda la España entera,
va la sangre vascongada
soñando al son de su Lengua.

Mas para seguir soñando
el son de lo que tú sueñas,
no te olvides, País Vasco,
que a Madrid, lejos, lo acechan
miradas del enemigo
que darle muerte quisieran.

Muerto Madrid, vascongados,
¡qué invasión, qué turba negra,
qué cruel y extraña leva
de gentes intentarían
forzar sus gallardas puertas!

Si ahora Madrid es el centro,
corazón de la pelea,
parados sus firmes pulsos,
tú serías la cabeza,
el cuello más codiciado,
la más codiciada prenda.

¡Qué festín de generales
borrachos ante una mesa
donde por blancos manteles
se usaran ropas sangrientas!

Nunca, bravos euzkeldunes,
jamás vuestra independencia
debe servirse en banquetes
a monstruos de tal ralea.

La libertad vascongada,
SABEDLO, en Madrid se juega:
fábricas, ciudades, campos,
montes, toda la riqueza
de vuestro país, y el mar
que lo ilumina y le entrega
barcos que al tocar las costas
se vuelven de plata nueva.

Pueblo vasco, vigila.
Pueblo vasco, alerta.
Con el corazón de España,
sólo corazón de tierra,
euzkeldunes, yo os saludo:

¡VIVA VUESTRA INDEPENDENCIA!

R. Alberti

Hipocresía, Mentira y Cinismo



Tres
aliados
del
Fascismo

La alianza nipogermana causa efecto sorprendente en todos aquellos que piensan que los regímenes fascistas están únicamente absorbidos por el triunfo de sus concepciones totalitarias en Europa; se persuadieron ellos, al fin, que el reconocimiento conjurado por Alemania e Italia del Gobierno de Franco en España y la entente germanoitalonipona no son, en realidad, más que los dos tableros de un mismo diptico.

Es en nombre del anticomunismo que Hitler ha desencadenado la guerra civil en España; es en nombre del anticomunismo como Hitler amenaza la Francia y paga a los fascistas franceses para luchar contra el pacto franco-soviético; es cubriéndose detrás del mismo pretexto de «la lucha contra el comunismo en Asia» como el Japón invade la China, habiendo desencadenado una ofensiva de envergadura en Mongolia interior, empujando su vanguardia en el rico y fértil valle del Yang-tse-Kiang. Tratando de la alianza entre Alemania e Italia, *La Gaceta del Povo* escribe: «Barrer en seguida y eficazmente el paso a Rusia soviética es salvar hoy a España; mañana, a Francia; pasado mañana, la paz, la Europa y la civilización».

Cuando se conocen las realidades que se esconden detrás de estas hipocresías e impúdicas afirmaciones; cuando se sabe que el anticomunismo es la voluntad de destruir los últimos islotes de independencia de Europa; cuando se sabe que el anticomunismo significa el fin de todo pensamiento libre; cuando se sabe que el ideal civilizatorio nos es representado por las hordas mercenarias y sangrientas de Franco y de Mola, por los esbirros de Hitler y de Mussolini, ¿puede uno dudar un instante que no hay un minuto que perder para contener el empuje conquistador del fascismo internacional en todas las partes del mundo y especialmente en nuestro país?

En todas las partes del mundo, en efecto, pues las aspiraciones hegemónicas del Japón y sus apetitos de conquista hacen amplio eco a aquellas de los fascismos hitlerianos y mussolinianos.

El sabio *camouflage* de un acuerdo militar en «alianza anticomunista» no ha alcanzado el fin previsto. Los países directamente amenazados no se han equivocado. Desde la publicación del pacto, la reacción fué muy viva. La opinión mundial unánimemente considera que se trata de un plan anexionista, debiendo establecer la hegemonía del Japón en Asia y sobre el Océano Pacífico, y de Alemania en Europa y en el próximo Oriente.

El *Sunday Referee* lo resumía así: «Berlín, Roma y Tokio tratan ahora de preparar la lucha desde tanto tiempo atrás anunciada para un nuevo reparto del mundo».

No es, pues, solamente la U. R. S. S. la que está directamente amenazada, sino también las grandes potencias coloniales: Inglaterra, Francia, Holanda e incluso los Estados Unidos.

Sin duda, la Unión Soviética no cuenta con la simpatía de los países fascistas. El vasto país soviético constituye una presa tentadora para la casta militar que reina en plan de amo en Tokio.

Los pozos petrolíferos de Sakhaline, las riquezas mineras y los grandes territorios de colonización de la Siberia Oriental son, a los ojos de los imperialistas nipones, no menos codiciosos que para el Reich hitleriano las fértiles tierras de trigo de la Ucrania.

Quedando verdaderamente demostrado que el anticomunismo no es más que un pretexto, y la opinión mundial lo ha conocido.

La alianza germanonipona desenmascaró las baterías desde hacía mucho tiempo preparadas y enfocadas, un acuerdo que ha llegado después de muchos meses de estar en efectivo, un acuerdo en el cual el nipón, proa a las dificultades interiores y exteriores crecientes, fué el gran peticionario e instigador.

Por descontado este trabajo de zapa y de intrusión directa en los

negocios interiores de otros países extranjeros, esta preparación intensa de la guerra civil en los países democráticos, esta desvergonzada intervención que en gran escala se efectúa en los pueblos ibéricos, enviando tanques y cañones, fusiles y aviones, carne humana y técnicos fascistas, todo ello para en nombre del anticomunismo realizar los asesinatos más bestiales, fusilar en masa a los demócratas que han caído en sus manos, bombardear hasta destruir las viviendas de las ciudades abiertas, carentes de objetivo militar; pretender, en fin, sojuzgar a la España antifascista bajo la bota militar de los polichinelas Franco, Mola, Queipo de Llano y demás comediantes de la farsa hitleriana.

No... ¡No pasarán!...

El pueblo ibérico, codo a codo, estrechamente unido en los FREN-
TES POPULARES, con la bandera de la independencia, expulsará para siempre de nuestros suelos patrios a las huestes de Hitler, Mussolini y Franco, infligiendo al fascismo internacional la derrota que impida la conquista de posiciones estratégicas, echando por tierra sus proyectos de guerra imperialista.

¡No!... ¡NO PASARAN!... Los obreros, los campesinos, las capas populares democráticas, todo lo que hay de honrado y progresivo luchará hasta vencer y PASAR sobre las fuerzas de la guerra, de la barbarie, de la esclavitud y el obscurantismo.

PASAREMOS Y VENCEREMOS, implantando en todos los pueblos de España la República democrática del pueblo trabajador, de todas las masas populares antifascistas.

Las patrullas policíacas de CHANG KAI-SHEK, disuelven una manifestación popular.

Nekazaris ante el problema de la tierra

Deseamos pulsar la opinión de los campesinos; deseamos que nos den cuenta de sus problemas y de las soluciones que puedan sugerirnos. Primeramente vamos a tratar con los de las cercanías de la capital, con los que diariamente envían sus productos a los mercados, y para ello nos parece oportuno dirigirnos a los caseríos de la zona de Munguía, Derio, etc.

Apenas salimos del segundo de los mencionados lugares, encontramos un grupo típico de nuestros campesinos: el marido dirige el arado mientras la mujer conduce los bueyes. Tipos netos de nuestros nekazaris, en sus rostros y en su indumento están retratados fielmente los caracteres peculiares.

Unas fotos y unas preguntas.

—¿Pagáis toda la renta?

—Nosotros seguimos igual en cuanto al pago de la renta, pero ya se ha conseguido disminución en algunos caseríos.

—¿Cuántos quintales has recibido para la siembra de patata?

—Yo he recibido solamente dos; pero es debido a que las tierras de por aquí son muy duras y poco apropiadas para ese cultivo; otros han recibido de tres a siete quintales.

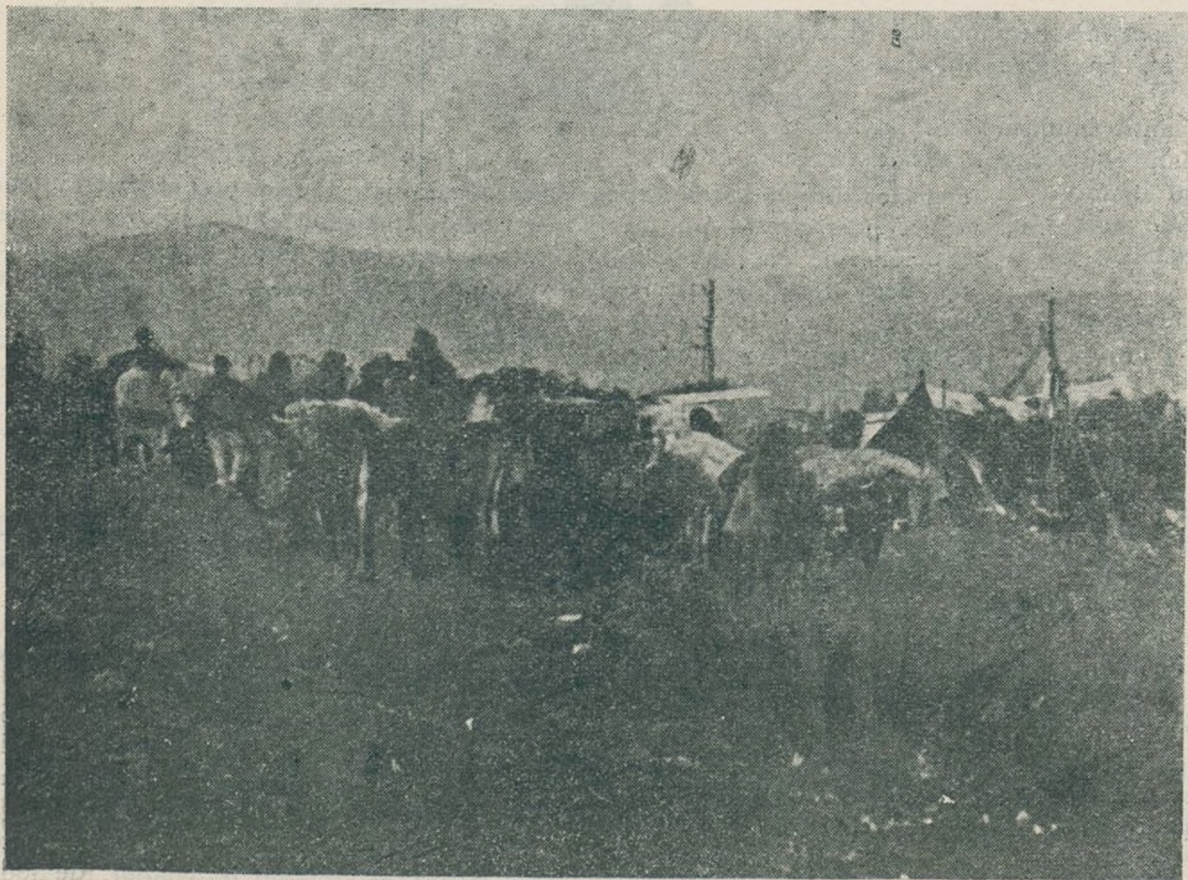
—Y de piensos ¿qué tal os arregláis?

—De piensos francamente escasos. Si pudiésemos proporcionarnos en más abundancia, llevaríamos al mercado mayor cantidad de leche y carne.

—¿Encuentras alguna solución para este problema, con los medios que contamos?

—La escasez continuaría; pero podríamos amortiguaria haciendo una revisión de todos los pastos de cada zona y entregándolos a los campesinos. Pero una solución definitiva considero difícil, porque la mayoría obteníamos piensos de fuera.

Dejamos a estos campesinos entregados a su trabajo y continuamos el camino. El mismo paisaje riente de los pueblecillos y montañas baskos en días de sol, casitas mi-



núsculas por la distancia, montes, valles con cuadros cultivados y..., desgraciadamente, mucho terreno sin aprovechar. Ya sabemos que el trabajo que se emplearía en muchos sitios no obtendría una remuneración suficiente; pero la guerra no se para en estas cosas y exige mayor producción, resulte o no remuneratoria.

Alrededor del hermoso Ayuntamiento de Munguía, como bandada de polluelos los caseríos forman calles. Al pasar por ellas notamos el olor y los ruidos de las cuadras campesinas.

Requerimos a un camarada, mocetón campesino de nuestra tierra; le indicamos nuestro deseo de cambiar impresiones sobre los problemas de nuestros nekazaris, le invitamos a montar en el coche, y nos va indicando el camino para recorrer algunos caseríos de los alrededores.

Mientras llegamos, cambiamos impresiones. Nos dice que gran número de los campesinos han adquirido con dinero a préstamo el caserío y sus pertenencias. Sólo nosotros — agrega — sabemos las estrecheces y sacrificios que nos ha costado la adquisición, unas veces a cuenta del trabajo de muchos años y en los más afortunados desprendiéndose de algunas tierras o de las mejores vacas. Nos amenazaban con vender el caserío, donde vivieron nuestros abuelos, donde hacemos nuestra vida; nos amenazaban con el desahucio, por parte del que sería nuevo propietario, si no lo comprábamos nosotros, y por conservar lo que debía ser nuestro, lo que queríamos como parte integrante de nuestra familia, nos vimos obligados a buscar dinero, a entramparnos para pagar, para no tener que despedirnos del caserío.

Hay algo en el fondo de estas palabras; late una rebeldía que hace mucho tiempo que salió a flote en las capitales, en el proletariado.

Llegamos a un viejo caserío, una casuca de piedras y troncos, con el tejado casi a la altura del hombro, con un balcón, de madera, que entraría en nuestro coche, y unas ventanas a las

que aplicaría aquello de las dificultades de un rico y un camello para pasar por el agujero de una... una cosa que entonces no existía.

Trabamos conversación con los moradores. Sus problemas son los mismos: el caserío está en su poder, pero el camino para adquirirlo es el mismo; tantas veces pagado por la familia, tiene que rescatarse de nuevo, tiene que pagar por una miserable casuca con las cuadras dentro de las habitaciones y unas tierras que su trabajo dió valor.

Les referimos algo de otros campesinos que están muy lejos, detrás de los montes, detrás de los llanos, campesinos que han recibido las tierras, que las trabajan con entusiasmo... Pero no les interesa; aquellos montes están muy lejos y no son para ellos. En su especial psicología, les interesa el pedazo de tierra que tienen delante, que es suyo. Desprecian los horizontes, no miran al sol, miran a la tierra donde se inclinan con la herramienta.

Nos trasladamos a otro caserío. En éste son arrendatarios. Como en los anteriores, nos destacan la falta de pienso, la escasez de patata para la siembra, etc. Preguntamos a la campesina que nos atiende a qué cultivo se dedica principalmente.

—Nosotros nos dedicamos a la hortaliza; somos de los abastecedores diarios a Bilbao; también llevamos leche y otros productos.

—¿Quieres decirme los inconvenientes con que tropiezas para ello?

Parece que la pregunta hace mella. En su rostro notamos claramente el deseo de que se le hiciese esta pregunta; pero, a pesar de esto, tarda en contestar, parece medir bien las palabras o no atreverse, quizá porque... somos de Bilbao.

—Tenemos miedo de ir allí — nos dice, al fin —; no entendemos muchas de las cosas que nos dicen o anuncian, y, luego, nos multan. Una amiga no quiere volver, del susto que le dieron.

Tratamos de explicarle la necesidad de que se vendan los productos en los mercados, de no llevar a las casas de los burgueses los mejores y más abundantes, dejando a las masas populares los restos, que se venden en el mercado. Creímos que no nos comprendería, que se negaría a las soluciones que le apuntábamos; pero nos equivocamos de medio a medio, pues nos dijo inmediatamente que estaban conformes en hacer la venta en los mercados siempre que les sería ordenado oficialmente, prohibiéndose el reparto a domicilio, que ya comprendían daba lugar a muchos abusos, porque de esta manera los niños y los enfermos carecen de leche, etc. A nuestras palabras, que trataban de explicar,

contestaban prontamente reconociendo estas necesidades y acatando de buena gana cuanto se haga para solucionarlo.

Queremos — nos decía — que se marquen las tasas por kilogramo en vez de por piezas, pues es mucho más justo. Que los repartos se organicen, bien en los mercados o como sea, pero de una forma definitiva y oficial, sin que vayamos de miedo por las calles al hacer el reparto, el cual, si no lo hacemos, nos origina la pérdida de la parroquia, que se aprovechan otras lecheras. O se reparte o se vende en la plaza; pero todos por igual.

Cae la tarde y cae la conversación sobre otros puntos. Les enseñamos ERI. No conocen nuestra Revista. Fallamos en nuestro trabajo de propaganda entre los campesinos; en unos puntos, ni tan siquiera nos han oído mentar.

En el pequeño grupo de campesinos que nos rodea se comentan las condiciones de trabajo; muchos de ellos se levantan a las cuatro de la mañana, y hasta las diez de la noche no cesan en el trabajo más que para las necesidades indispensables. La tierra no es suficiente, en muchos caseríos, para sostener a toda la familia y tienen que desplazarse a trabajar en fábricas y talleres los hijos que sobran.

Ellos mismos llevan la conversación al terreno político. La página central de nuestra Revista nos muestra la figura del gran jefe proletario, la figura de Lenin. Un comentario, y en palabras sencillas explicamos qué era y qué representaba el camarada Lenin, su amor por la causa de los pobres de todo el mundo, su ayuda a los campesinos de la Unión Soviética, cómo viven éstos, su bienestar, etc.

Alguien menciona la religión, y nuevamente hacemos uso de un lenguaje sencillo, lleno de cordialidad. Les decimos que nosotros respetamos todas las religiones, que les dejaremos tener toda la religión que quieran. Un poco asombrados, viejos y jóvenes nos escuchan, no parece que esperasen estas palabras de nuestros labios. No nos conocen tal como somos; les pintaron unos comunistas tan malos...

La noche cubrió el campo; pensando en nuestros hermanos los campesinos, más atrasados, metidos todavía en la concha de sus prejuicios, pero que ya miran con interés el mundo exterior. Tenemos que ganarlos, hermanar a los obreros y a los campesinos. Tarea magnífica.

GORA EUZKADI

Gora ta gora Euzkadi

Ludi - zati

Zoragañi

Egiyaren aldeztari

Beti - beti

Izan - bedi.

Aldezten dun egi ori

Zaigu guri

Gaizkagañi

Gezurkien aurkaldari

Kuthun gofi

Maitagañi.

Aintza bere giz-endari

Gudalari

Añeari

Bekainduen ezilari

Garailari trebeari.

Aintza t' aintza euzko - seindi

Ardurati

Galartari

Aintza bere lagundari

Diran guzti

Guztieri.

Aintza enda - ziñopari

Bizi - ala

Damanari,

Euzkadi zayo abeñi

Ta il - obi

Omengañi.

Gora ta gora Euzkadi

Aintza bekio orori.

* * *



Los marroquíes, instrumento del crimen utilizado por el fascismo

Marruecos está situado en una posición que le hace ser el camino histórico de todas las invasiones de la península Ibérica por los pueblos procedentes de las zonas del sur.

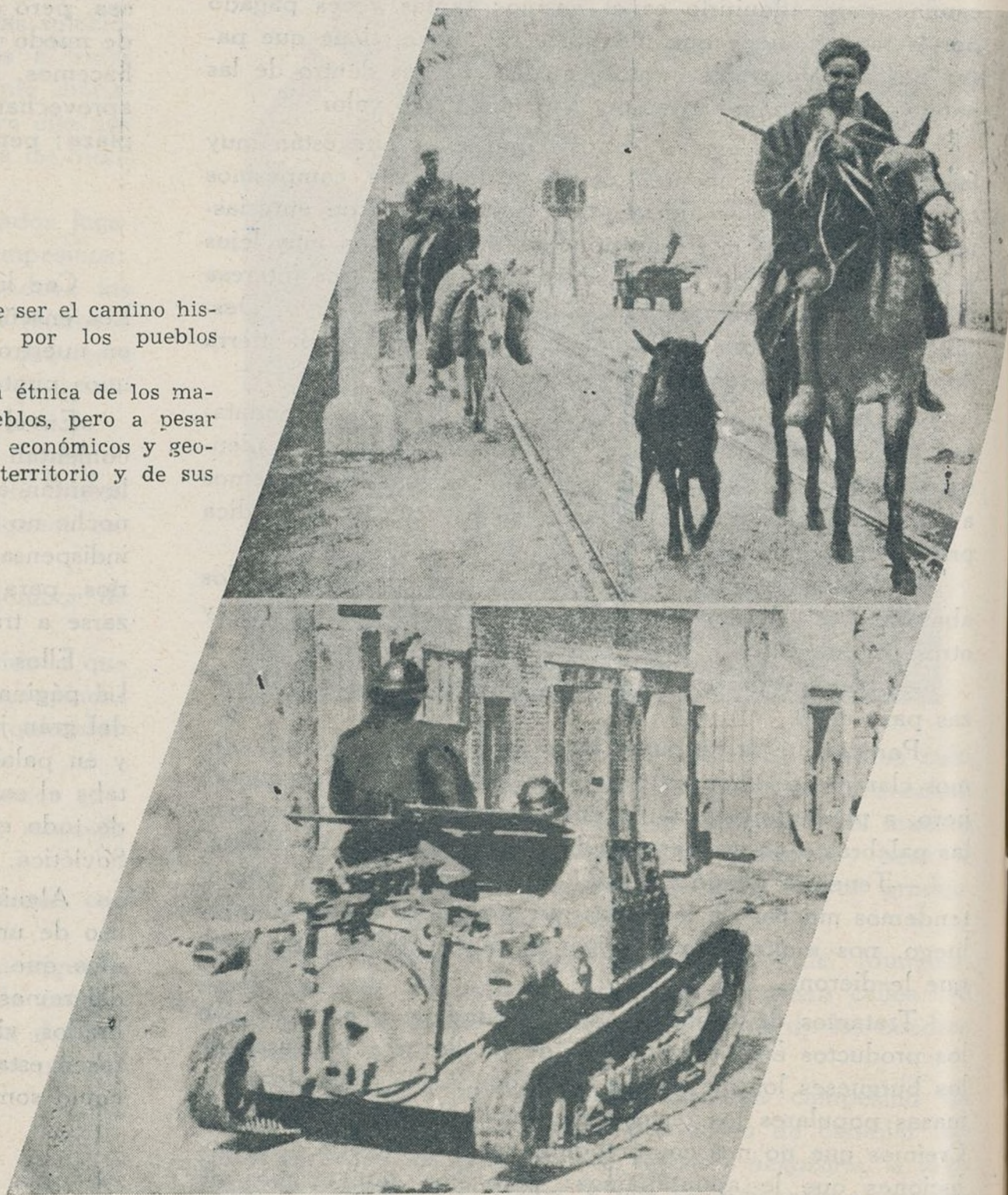
Esta misma circunstancia hace que la composición étnica de los marroquíes no esté tan remarcada como la de otros pueblos, pero a pesar de esto se marcan caracteres políticos y étnicos, como económicos y geográficos que señalan la personalidad nacional de este territorio y de sus habitantes.

Mezclados con los árabes e influenciados por su religión, han sido sin embargo un pueblo semisalvaje, siempre dispuesto a la rapiña y en perpétua guerra, condiciones que hacen de sus hombres un buen material guerrero para la lucha criminal que está llevando a cabo en España el fascismo internacional.

Su atraso, su espíritu pirata y bandolero, su misma organización política en tribus de carácter militar con jefes guerreros y codiciosos, hacen de este pueblo un núcleo manejable para toda clase de aventuras de esta índole.

Los moros traídos a luchar contra nuestras milicias, son engañados, procurando alargar sus instintos bárbaros, les prometen botín, tierras en la España que sus abuelos dominaron y de la que en sus leyendas se hacen descripciones de riqueza, de mujeres y jardines de abundancia, los canallas de la cuadrilla de Franco no se han parado en escrúpulos, han ofrecido todo lo que la imaginación de estos desgraciados podía soñar y el resultado fué la masa de moros que han sido liquidados en los meses que llevamos de guerra.

En el gesto repugnante de un moro saqueando el cadáver de un caído, no debemos ver más que la ignorancia y la desgracia de un pueblo esclavizado por sus propias pasiones, fruto de su situación y



desenvolvimiento histórico, pasiones que los defensores de la "civilización contra el peligro rojo" alientan.

Pero no todo iba a ser tan fácil para estos "defensores", los moros dentro de su salvajismo se dan cuenta de que son engañados y se retraen, dando lugar al empleo de la fuerza por parte del ejército italo-alemán, para conseguir contingentes raquíuticos.

Al luchar contra los mismos moros luchamos por su propia liberación, por hacer de su pueblo una República libre capaz de regirse a sí misma sin caer en manos de los tiburones capitalistas o de sus hijos predilectos, los fascistas y por otra parte, el objetivo perseguido por los cabecillas rebeldes al traer moros a España con promesas deslumbrantes, a fin de utilizarlos como tropas de choque que aterrorizaran a las fuerzas democráticas, se ha invertido, su participación y comportamiento lejos de sembrar el espanto, han sembrado el odio, sus actos de rapiña, el robo de animales, muebles y enseres de los campesinos, obreros y comerciantes, los fusilamientos, la amputación de los dedos y brazos de los cadáveres para quitarles las joyas, el saqueo de iglesias para repartirse los objetos como botín de guerra, su comportamiento brutal, salvaje, con mujeres y niños, todo esto; encendió, despertó, electrizó hasta las fibras más sensibles de la población laboriosa, y firmes en sus puestos, las fuerzas del Frente Popular, sembraron el pavor y la muerte en las filas de los semi-salvajes utilizados como destructores.



EN SOCORRO DE LAS VÍCTIMAS DE ESPAÑA

Por Román ROLLAND

Un grito de horror se desprende de las piedras humeantes de España. La ciudad fiera que fué reina, antaño, de medio Antiguo Mundo y del Nuevo — la que fué uno de los hogares brillantes de la civilización de occidente —, es puesta a sangre y fuego por un ejército de moros de Africa y de legionarios, cuyos jefes facciosos se atreven a hacer reclamo de su causa en nombre de la España que destruyen y de la civilización que pisotean.

Millares de hombres y de niños son aplastados, mutilados, quemados vivos. Lo primero que se apunta son los barrios populares. No se ahorran los hospitales. Los palacios gloriosos están en llamas. Hoy, el palacio del duque de Alba. Mañana, El Prado. Los siglos de arte se derrumban bajo las bombas. Con su pueblo, Velázquez muere...

Y a esta hora en la que agoniza la ciudad heroica, cuyos antiguos reyes han salvado a Europa de las invasiones árabes, es esta hora la que Mussolini e Hitler han elegido para reconocer el Gobierno de Franco, *el Africano*, que asesina con las armas proporcionadas por los fascismos de Italia y Alemania. Franco les paga entregándoles las riquezas y los puntos estratégicos de España. Los insensatos que no ven que un día la sangre de su criminal mercado recaerá sobre la cabeza de sus propios pueblos y que la barbarie por ellos desencadenada volverá las antorchas contra sus ciudades. ¡Después de Madrid y Barcelona — porque mañana Barcelona será también bombardeada — serán Roma, Berlín, Londres, París!... Las grandes naciones de Europa, las grandes madres de la civilización, devoran salvajemente, como lobas a una de entre de ellas, la más noble, antes de ahogarse entre sí. ¡Desgracia para los tiempos que vendrán, a los tiempos que vienen, que han venido!

¡Humanidad! ¡Humanidad! ¡Te llamamos! ¡Os llamamos a vosotros, hombres de Europa y de América! ¡Al socorro de España! ¡A nuestro socorro! ¡A vuestro socorro! Porque sois vosotros, somos nosotros los que estamos amenazados. ¡No dejad perecer estas mujeres, estos niños, estos tesoros del mundo! Si os calláis, mañana serán los vuestros, vuestros niños, vuestras mujeres, todo lo que hace bella y sagrada a la vida, lo que perecerá a su vez. Si no os oponéis al bombardeo de los hospitales y de los museos, de los barrios populares, de los niños que juegan, todos vosotros, pueblos del mundo, sufriréis, tarde o temprano, el mismo fin. ¿Quién podrá limitar los destrozos del incendio, si vosotros no lo apagáis en sus comienzos? Pasará el mundo entero.

¡Con prisa! ¡Con más prisa! ¡Levantáos, hablad, gritad, obrad! Si no podemos detener la guerra en curso, restrinjámosla a respetar las leyes que los convenios internacionales le han impuesto. ¡Salvemos a los desarmados, a los inocen-

tes! Por encima de todas las divisiones de razas, de partidos, de religiones, que un mismo aliento una a los pueblos y los levante para correr al socorro de las víctimas. Es en los furores mismos de la guerra donde debe afirmarse la fraternidad de todos los que sufren, de todos los que viven.

El crimen fué en Granada

(A Federico García Lorca)

I

(EL CRIMEN)

Se le vió, caminar entre fusiles
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle a la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
--sangre en la frente y plomo en las entrañas--
...Que fué en Granada el crimen
sabed, --¡pobre Granada!--, en su Granada...

II

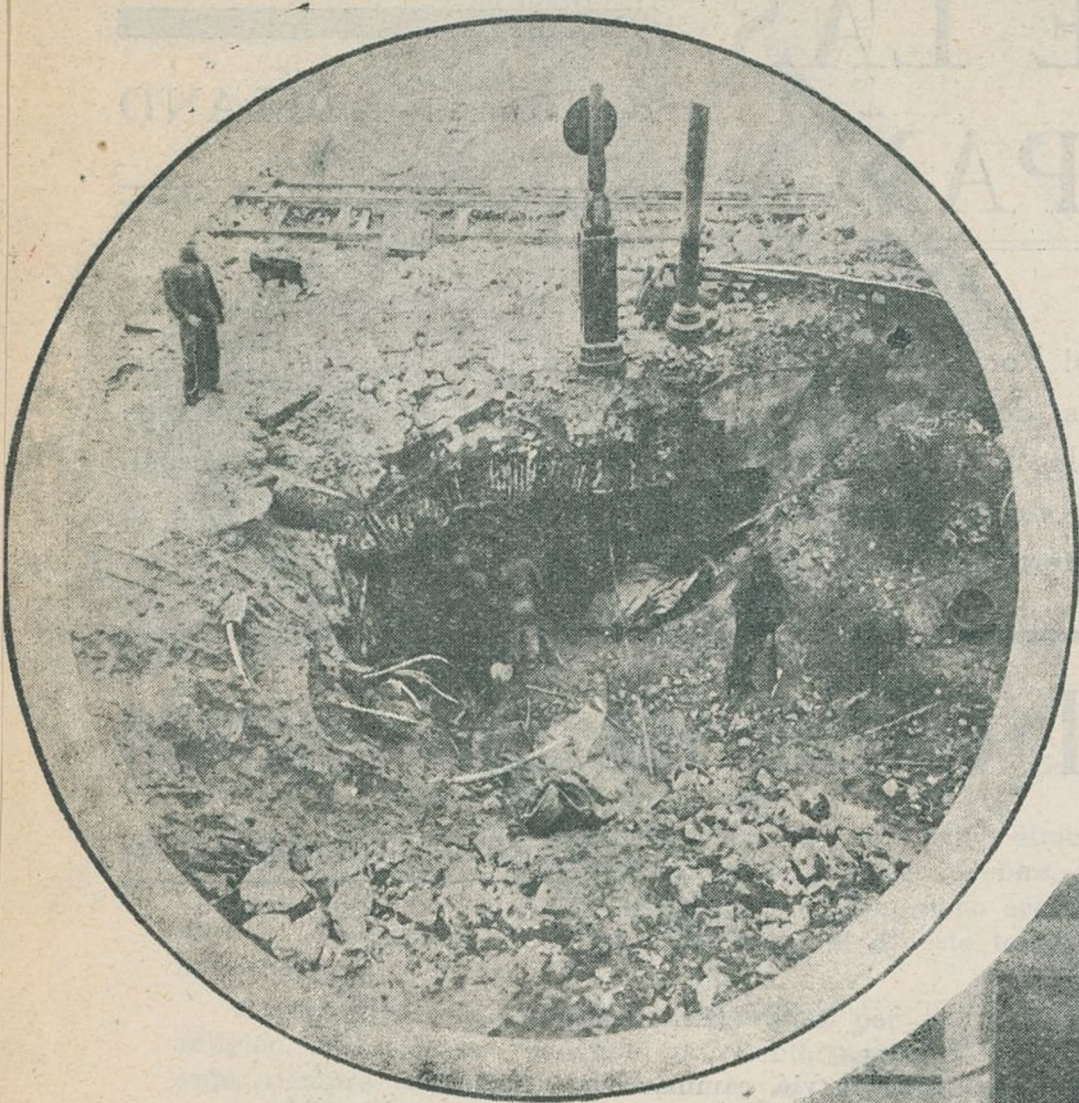
(EL POETA Y LA MUERTE)

Se le vió caminar solo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
--Ya el sol en torre y torre; los martillos
en yunque,-- yunque y yunque de las fraguas.
Hablaban Federico
requebrantado a la Muerte. Ella escuchaba.
"Porque ayer en mi verso, compañera,
sonaba el golpe de sus secas palmas,
y diste el hielo a mi cantar, y el filo
a mi tragedia de tu hoz de plata,
te cantaré la carne que no tienes,
los ojos que te faltan,
los cabellos que el viento sacudía,
los rojos labios donde te besaban...
Hoy como ayer, gitana, muerte mía,
qué bien contigo a solas.
por estos aires de Granada, ¡mi Granada!

III

Se les vió caminar...
Labrad, amigos,
de piedra y sueño en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde llora el agua,
y eternamente diga:
el crimen fué en Granada, ¡en su Granada!

ANTONIO MACHADO



Contra la destrucción, el crimen y la barbarie: FRENTE POPULAR

Las imágenes de dolor no hacen sino exaltar nuestro anhelo de aplastar al fascismo. Las estampas de horror sólo consiguen excitar nuestro deseo de lucha.

Estas que aquí se muestran son huellas del paso de los

ascistas. Muerte, destrucción, ruina, cadáveres. Decían que venían a salvar a España. Hablaban de su amor a España...

En los bombardeos criminales de Madrid, los rebeldes han patentado su fama de asesinos. Palacios y museos destrozados, casas deruidas, despojos humanos, mujeres y niños asesinados. Tal es el balance trágico que en estas estampas de horror condensa la verdad del afán civilizador de las fuerzas « nacional-extranjeras » del fascismo internacional.

Por encima del dolor que estos destrozos entrañan; por encima de esta destrucción, de esta miseria que los crímenes de los facciosos amontonan, nuestro espíritu sigue firme, pensando en aniquilar la mano asesina de los raidores.

La sangre de los inocentes sacrificados llama nuestra energía. Los paladines de la injusticia, que ya con esto han demostrado las « excelencias » de su sistema moral, no podrán oponer nada de su pretendida fuerza a nuestro empuje, y no escaparán al castigo

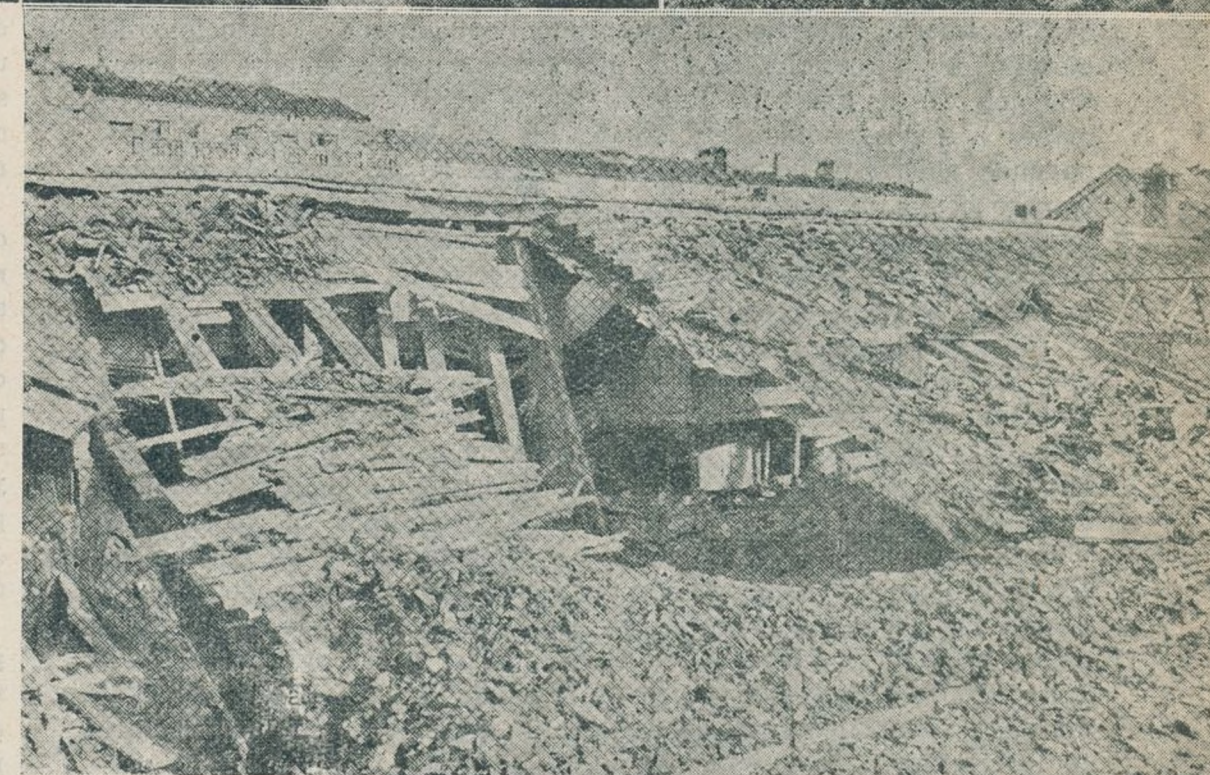


ejemplar que los escombros de nuestras casas y los despojos maltrechos de nuestros hermanos asesinados nos exigen.

Ante el refinamiento sádico del fascismo sangriento, los obreros, los campesinos, la pequeña burguesía, todo lo democrático y liberal de los pueblos ibéricos se une más y más, desde las ciudades hasta los rincones más pequeños y apartados, los seres humanos — niños, jóvenes, ancianos, HOMBRES Y MUJERES — se agrupan en un puño único, el del antifascismo, el del FRENTE POPULAR ANTI-IMPERIALISTA, donde todo lo progresivo de la España democrática, fraternalmente hermanado, golpeará sin cesar, formando un solo bloque, un solo organismo, donde todos los partidos políticos, organizaciones sindicales, culturales y deportivos se sientan representados. Frente Popular Antifascista y Anti-imperialista, que sea el más fiel reflejo de todos, de sus aspiraciones y anhelos, que interprete el sentir de las masas obreras en la lucha hasta exterminar al fascismo reaccionario y por un mañana donde las fuerzas de la Naturaleza, domeadas por el Hombre, sean utilizadas consistentemente en beneficio de la Humanidad feliz; que interprete la voluntad de los campesinos, liberándolos de las deudas e hipotecas que sobre ellos pesan, suprimiendo de raíz el pago de la renta a los caciques reaccionarios de los pueblos, prohibiendo toda clase de requisas de géneros sin indemnización, defendiendo, en fin, el derecho de los basetifas a que la tierra, en la que tanto sudor han derramado para hacerla producir, sea del que la trabaja. Que interprete el sentir de la pequeña burguesía liberal y trabajadora, impidiendo que sea esquilmada por los grandes almacenistas especuladores; que interprete el sentir de los intelectuales antifascistas, elaboradores y colaboradores de la cultura popular; que interprete el sentir de los españoles, de los vascos y de los catalanes, y tremolando la bandera de la guerra de independencia contra el imperialismo fascista, expulse de nuestro suelo patrio a las hordas mercenarias del crimen, de la destrucción, de la barbarie, del robo.

FRENTE POPULAR es el grito unánime en pueblecitos, aldeas y poblaciones. FRENTE POPULAR es la encarnación viva de la vanguardia combatiente y de la retaguardia productiva.

FRENTE POPULAR es el símbolo más expresivo y popular de la Unidad. FRENTE POPULAR amplio, extenso y monolítico, que adapte la producción a las necesidades de la guerra, que implante una disciplina ejemplar y única para todos, que haga arraigar e implante el MANDO UNICO, que haga de los pueblos ibéricos un TODO destructor del fascismo.



ESPAÑA, ENCRUCIJADA EN LA LUCHA POR LA PAZ

Por Clemens Dutt

Los acontecimientos de España y sobre todo el bombardeo de Madrid, nos adelantan una sensación de los infernales horrores que nos valdrá la guerra, a la cual se prepara Europa febrilmente. Las armas de destrucción modernas son sometidas a ensayos reales en los campos de batalla de España. Los oficiales alemanes que han dirigido en España los últimos modelos de cañones, de tanques, de aeroplanos, etc., están probando friamente su eficacia mortífera y destructiva y documentándose, así, en previsión de luchas mas crueles por venir. Las pérdidas en hombres se cifran ya en España por centenares de miles y la mayor parte está compuesta por prisioneros fusilados y por víctimas de la población civil.

Sin embargo, reinan profundas divergencias en cuanto al verdadero carácter de esta guerra. En la prensa se habla generalmente de ella como de una guerra civil, sobre todo en la prensa favorable a los rebeldes. Y así parece querer decirse que los dos partidos representan dos lados de España y deben ser tratados en pie de igualdad.

El Pacto oficial llamado de "no intervención" descansa igualmente sobre esta premisa de los dos partidos que tienen iguales derechos bajo el punto de vista de la ley internacional.

Este modo de verlo es fundamentalmente falso y contrario a la ley internacional. La lucha en España empieza bajo la forma de una rebelión de una parte del ejército, dirigida por oficiales que traicionan su juramento de fidelidad al Gobierno legalmente constituido de la República. Si han podido mantener la lucha contra el conjunto del pueblo español ha sido gracias a las tropas africanas importadas de Marruecos, gracias a la Legión Extranjera, a las armas y municiones recibidas de Italia y Alemania fascistas y gracias a un terror sin igual que hacen reinar en las provincias que se encuentran bajo la bota de su ejército de ocupación.

Pero aún teniendo en cuenta si no la manera de empezar, sería una equivocación considerarla únicamente como una rebelión interna. Su aspecto internacional ha predominado desde el principio. El ejército de la revuelta ha sido preparado cuidadosamente en combinación con el fascismo italiano y con el alemán. Los nazis alemanes han desarrollado en España un formidable aparato de propaganda abierta y de penetración secreta. Es así como la rebelión empezó como un ataque contra la democracia española, ataque sostenido y ayudado desde fuera, y se ha transformado, bajo las apariencias de una guerra civil, en una guerra de intervención fascista extranjera, con la ayuda de cómplices del interior.

Se trata, a veces de hacer creer que es una guerra de doctrinas, una guerra entre las dos concepciones opuestas del fascismo y comunismo, una guerra de clases que provoca la división de la opinión de cada país sobre una línea horizontal. La propaganda pro-fascista del "Daily Mail" y el lenguaje estridente de los dictadores fascistas mismos tratan esforzadamente de falsear la verdad hablando de un complot bolchevique fomentado por la "mano de Moscou". Pero aún bajo sus formas menos groseras esta idea de una guerra de doctrinas es falsa. Es una concepción que, deliberadamente ha sido propagada por los partidarios de la agresión fascista para paralizar la acción de las fuerzas de la paz. Es falso hablar del vasto frente democrático del pueblo español en su lucha contra la intervención extranjera. Como de un frente comunista; es perpetrar un engaño el disfrazar de este modo el verdadero carácter de la guerra abatida sobre el pueblo español.

Esta guerra no es una guerra de doctrinas, es una guerra de agresión, una guerra de expansión colonial. El asalto asesino de la Alemania nazi y de la Italia fascista contra España representa bajo una forma tal vez un poco diferente y disfrazada, una guerra tan agresiva e inspirada por la misma sed de expansión colonial que la conquista de Abisinia por Italia y la invasión de China por el Japón. Diga lo que quiera Franco, nadie cree que Italia abandonará las Baleares ni que Alemania renunciará a Canarias. De hecho los planes alemanes van más lejos. He aquí por ejemplo, lo que dice un corresponsal diplomático muy conocido de "L'Oeuvre":

"Las aspiraciones de Alemania en España van mucho más lejos que lo que se imaginan actualmente muchos países. No se trata para ella de obtener solamente una base en las Canarias y en Marruecos y bases navales a lo largo de las costas de la península ibérica, sino de imprimir un nuevo impulso a la economía del Reich haciendo de España una especie de colonia alemana.

El plan consiste en esto:

1.º Alemania ambiciona los recursos naturales más importantes

de España, las minas de cobre de Río Tinto, los minerales de oro y las minas de mercurio.

2.º La industria alemana tendrá que efectuar un papel decisivo en la "obra de reconstrucción".

3.º Los parados alemanes obtendrán trabajo en España y se establecerán más tarde como colonos;

4.º Alemania armará a España, en previsión de la "guerra total" pronosticada por Ludendorff. En fin, se tratará de construir una red de autovías, puertos y aerodromos. (Hay que subrayar que la línea aérea Sevilla-Tetuán es servida ya por Alemania.) Se edificarán fortificaciones a lo largo de la frontera francesa en los Pirineos.

Han sido creadas organizaciones de "Falange Española" en las principales ciudades de Alemania. Estas organizaciones son dirigidas por antiguos funcionarios de organizaciones nazis en el extranjero y por miembros del Frente del Trabajo. Reclutan hombres sin trabajo, jóvenes que acaban su servicio militar, todos aquellos que son capaces de reforzar la influencia alemana entre los fascistas españoles. Hitler no espera más que la victoria de Franco para lanzar a título de vanguardia, una banda de técnicos y de obreros con la misión de transformar rápidamente España en una colonia alemana, de hecho, si no de derecho".

Se empieza, por fin, a reconocer el verdadero carácter de las aspiraciones nazis. Bajo la máscara de la guerra civil, bajo el pretexto de "no intervención", asistimos a una guerra que se extiende cada día más, destinada a satisfacer una sed de expansión colonial y a favorecer la realización de los designios imperialistas. ¿Qué conclusión debemos sacar? La experiencia española enseña cómo una revuelta interna, fomentada desde fuera, se ha convertido en una de las formas con las cuales el fascismo internacional persigue una guerra de agresión. España constituye una experiencia de la nueva técnica de guerra fascista, técnica de la que se prepara muy visiblemente una aplicación en otros países. Lo mismo que sería absurdo pretender que la guerra de Italia contra Abisinia no constituía una contravención del pacto de Kellog, hecha sin declaración previa, sería absurdo también afirmar que las potencias fascistas no se dedican a una guerra contra España, porque no ha habido envío demostrativo y oficial de un ejército de invasión.

La suerte que corre hoy España, pueden correrla mañana Checoeslovaquia y Bélgica; no es imposible que sea reservada la misma suerte a Francia. En el curso de estos doce últimos meses la agresión fascista ha hecho progresos terribles. Imposible negar hoy que el peligro de guerra viene ante todo y principalmente de la dictadura fascista. Lord Robert Cecil que está a la cabeza de un importante movimiento; para la paz, un movimiento que ha evitado cuidadosamente hasta ahora toda alusión al fascismo como amenaza y peligro de guerra, se ha visto obligado a declarar hace poco tiempo: "El dilema delante del cual nos hemos colocado es el siguiente: ¿Las democracias llegarán a salvar la paz o precipitarán las dictaduras las guerras?" ("Journal des Nations", 18 de octubre.)

Es verdad que Lord Robert Cecil considera a Rusia entre los países dictatoriales. Pero añade: "Es evidente que la política actual del Gobierno ruso es una política de paz". Está pues obligado a admitir que son las dictaduras fascistas las que hacen nacer el peligro inmediato de guerra. Después de los discursos bélicos de Hitler y Mussolini es difícil pretender que el fascismo no enfoca la guerra. Pero no es suficiente reconocer que el fascismo es la amenaza de la seguridad de los pueblos que desean la paz. Es necesario aún darse cuenta de como el fascismo realiza esta amenaza contra la paz. Todo conduce a creer que la próxima fase de la guerra de agresión del fascismo alemán revestirá la forma de una guerra civil fomentada y provocada en uno o en otro de los pequeños Estados de Europa, con la ayuda de los aliados fascistas del interior.

En cada una de estos pequeños Estados el fascismo prepara un golpe de Estado fascista, estableciendo sus agencias, sosteniendo las organizaciones fascistas, aprovisionándolas de armas. Austria se encuentra ya virtualmente bajo el control alemán y en Checoeslovaquia se hace libremente un contrabando de armas en beneficio de la organización del asesinato, dirigida por Henlein. El dinámico Degrelle en Bélgica es, sin duda, un instrumento en las manos de Alemania; son introducidas para uso de los fascistas armas por la frontera suiza y aún en Inglaterra, Oswald Mosley, va a buscar instrucciones de los jefes nazis. La fase preparatoria de la próxima guerra entraña la destrucción de la independencia de los Estados democráticos que están amenazados por una insurrección fascista

provocada en beneficio del fascismo alemán. Esta es la perspectiva que es preciso enfocar en la Europa de hoy. El mayor peligro consistiría, para las fuerzas de la paz, en declarar ante una guerra en trance de desarrollo: "esto es una guerra civil, no tenemos nada que ver".

La experiencia de España es una terrible advertencia, una puesta en guardia contra las conversaciones abstractas sobre la paz, cuando se imponen un examen de las condiciones concretas en las cuales nace la amenaza para la paz y la adopción de medidas susceptibles de para esta amenaza. Nunca los pueblos han experimentado un des- o tan ardiente de paz. Nunca se ha tenido cuenta tan claramente del absurdo y catastrófe que es la guerra. Pero queda en silencio la técnica de que se sirve el fascismo para hacer desde ahora la guerra.

El Congreso mundial para la paz, con sus 5.000 delegados venidos de todas las partes del mundo, ha podido reunirse en Bélgica, sin que se haya hecho ninguna alusión, a la guerra fomentada y desencadenada por el fascismo, aunque esta guerra durase ya más de un mes. Esto prueba que sectores importantes de las fuerzas de la paz que existen en el mundo no reconocen el verdadero carácter de la guerra producida en España. Porque se ha adoptado una garantía de "no intervención" puramente verbal, no más rigurosa que el compromiso formal de renuncia a la guerra que contiene el Pacto Kellog, tan fácilmente puesto de lado, se ha creído que las complicaciones internacionales de la guerra de España han terminado y no se ha querido ver el verdadero carácter de esta guerra. El ministro español de negocios extranjeros, Alvarez del Vayo, ha denunciado a la Sociedad de Naciones la intervención armada de los poderes fascistas, pero la Sociedad de Naciones no ha juzgado conveniente hacer imprimir los documentos que ha esgrimido. El asunto no ha sido considerado de la competencia de la Sociedad. A pesar de todo lo que se sabía en contrario, se ha pretendido que la lucha desarrollada en España no era más que un asunto interno y no tenía ninguna relación, en su estado actual, con las grandes preocupaciones relativas a la guerra y a la paz que se impone en el mundo.

¿Cuál es la tesis de los amigos de la paz que enfocan de esta manera la guerra de España? La mayor parte de ellos, los que se atienen a los cuatro principios del Congreso de la paz de Bruselas, ven claramente en la cuestión de la guerra y de la paz que lo que domina es la seguridad colectiva. La batalla que libran hoy las fuerzas de la paz y de la guerra tiene por motivo la acción común contra el agresor y lo que constituye el instrumento de esta acción, es decir, la Sociedad de Naciones. Por encima se ve muy netamente que hay dos políticas posibles. Una es la política de la seguridad colectiva contra la agresión y del reforzamiento de la solidaridad internacional por el Covenant de la Sociedad de Naciones y por pactos regionales de no agresión en el cuadro de ese Covenant, siendo la otra la política de la libertad acordada al agresor y de la localización y del aislamiento eventual de los conflictos. Con la primera de estas políticas se lucha por la paz, la segunda conduce inevitablemente a la guerra.

Esta es la base del frente de la paz representado por el "Rassemblement" universal para la paz, esta es la base de la firme política de paz de la Unión de los Soviets. Pero la guerra devastadora que destroza actualmente a España, ¿no tiene ninguna relación con las concepciones de la guerra y de la paz? En efecto, la ligazón es directa y estrecha porque hemos visto que la guerra que se desarrolla en España no es más que una forma particular de la guerra ofensiva fascista para la expansión imperialista contra la seguridad y la paz. Querer despreciar el aspecto internacional de la guerra de España y practicar una sedicente política de "no intervención", es dar un ejemplo típico de adhesión a la segunda de las políticas que hemos caracterizado más arriba, a la política fascista de "localización" de la guerra. Más que esto: se tiene derecho a afirmar que la idea misma de no intervención en una guerra de este carácter internacional está en flagrante oposición con el principio mismo de la Sociedad de Naciones. El principio sobre el cual descansa la Sociedad de Naciones es completamente opuesto a la no intervención. El artículo 10 del Covenant estipula, en efecto, que "los miembros de la sociedad se comprometen a respetar y a mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la independencia política actual de todos los Miembros de la Sociedad. En caso de agresión, de amenaza o de peligro de agresión, el Consejo recurre a los medios necesarios para asegurar la ejecución de esta obligación". El primer párrafo del artículo II prevé la intervención del Consejo o en caso de guerra o de amenaza; el párrafo 2.º prevé la intervención del Consejo o de la Asamblea en los casos menos graves de una "circunstancia de naturaleza capaz de afectar las relaciones internacionales".

¿Cómo se puede afirmar que el principio de la seguridad colectiva no es violado, que la paz de Europa no es amenazada, cuando se ve al fascismo tratar de realizar su plan de guerra internacional con la ayuda de una técnica como la empleada en España? La impunidad acordada al agresor en el caso de España constituye una

ayuda formidable a los planes de agresión fascista en el resto de Europa y ha asestado ya más de un golpe al principio de la seguridad colectiva. Los pequeños Estados cuya confianza en la Sociedad de las Naciones ha sido ya destruida por el triste recuerdo de sus dudas y de su impotencia, han perdido toda la fé en una política de paz que no es capaz de ahorrarles la suerte de España. Esta es la significación del retorno de Bélgica a la neutralidad, retorno que constituye un golpe terrible para la seguridad colectiva. Es la consecuencia inevitable de la actitud adoptada con respecto a la agresión fascista en España.

Es así como la expresión concreta de la lucha por el principio de la seguridad colectiva consiste en luchar contra la técnica de la que los fascistas extranjeros se sirven para hacer la guerra en España y acudir en ayuda de las víctimas de la agresión. La lucha por la paz y por los principios sobre los cuales descansa la Sociedad de Naciones no consiste en formular votos piadosos en favor de la paz, en entregarse a discusiones abstractas, ni en soñar, fumando la pipa, en una constitución ideal de la Sociedad de las Naciones: consiste en la defensa real de los principios de la Sociedad de Naciones, en la defensa de la independencia de la democracia española contra la agresión exterior. El interés de la paz bien comprendido exige que el pueblo español sea, como los otros Estados independientes de Europa protegido contra esta nueva forma de agresión fascista y esto, no solamente en nombre de la ley internacional y de los derechos legítimos del Gobierno constitucional sino también en nombre de los principios en que se inspiran las masas pacíficas de cada país.

El resultado inmediato de los éxitos conseguidos por los rebeldes en España, éxitos que han sido posibles gracias a las armas suministradas con profusión por Italia y Alemania y gracias al bloqueo ejercido contra el Gobierno legítimo ha sido el de intensificar de una manera considerable la acción agresiva del fascismo a través de Europa y en el mundo entero.

La impune agresión fascista contra España ha tenido el segundo resultado de enardecer a todos los enemigos de la seguridad colectiva y de la libertad democrática. Tenemos un ejemplo típico de esta confianza acrecentada de los traficantes de guerra en el artículo publicado por Garvin en el "Observer" (18 de octubre), con el título "La ruta roja" y que le ha sido dictado por la alegría prematura de la caída que creía inminente de Madrid. Formula en términos de perfecta claridad lo que según su criterio implica la eventual victoria de los rebeldes en España. Su tesis es que la victoria "anti-roja" significaría la condenación de la Sociedad de Naciones, la derrota de la política de paz de Litvinov y el fin de los pactos soviéticos. Además predice que "la Francia nacional volverá a encontrarse antes de poco bajo un Gobierno reconstituido".

Estas manifestaciones y otras análogas demuestran claramente que la derrota de la democracia en España significaría la derrota del Frente de la Paz en toda la línea, un paso adelante hacia la destrucción de la democracia y de la libertad en lo que aún queda de países libres y la rápida llegada de la guerra totalitaria alemana. Los dos fines próximos, más especialmente seguidos por los amigos del fascismo son el Pacto franco-soviético y el Frente Popular francés.

Hitler no se contenta con pedir la libertad de acción en el Este. Exige la abrogación del pacto franco-soviético y sus partidarios ingleses apoyan y refuerzan esta exigencia. Como hace notar con insistencia Garvin e nel artículo que acabamos de citar, "Hitler hace saber sin ambigüedades que rehúsa a garantizar la seguridad de un país occidental cuyos lazos orientales pueden ser un peligro para él".

Los pro-hitlerianos concentran su tiro sobre el Pacto franco-soviético porque es uno de esos raros instrumentos eficaces de seguridad colectiva contra la agresión, que nos quedan. Las fuerzas de paz que han dudado y han acabado por renunciar a defender la seguridad y la independencia de España, por miedo a ensanchar el conflicto, dudan hoy el defender el Pacto franco-soviético porque Hitler y sus portavoces les han hecho saber que una alianza contra Alemania es un peligro para la paz.

Se ve así que la cuestión de España ocupa el lugar central en la situación política actual: la política de concesiones al fascismo ha tenido como único resultado el reforzamiento de sus tendencias belicosas y agresivas; nueva prueba, añadida a tantas otras, de que esta política ha fracasado. Nada mas claro que el fascismo tiende hacia la guerra. Su política consiste en aislar a sus enemigos (lucha contra la seguridad colectiva y contra el Pacto franco-soviético), en sembrar la división en el interior de cada país sirviéndose de los cómplices que posee, en entregarse a una propaganda desenfrenada contra la democracia y el Frente Popular, en fomentar las guerras civiles y en crear pretextos de intervención. Cuando sus preparativos se terminen golpeará sin advertencia previa.

La guerra de agresión en España no es, en sí, un fin. A través

(Pasa a la página 22)

ESTUDIO ESTRATEGICO

Era cosa hecha. Los alemanes y los italianos, ayudando con mano fuerte al general Franco, creían conseguir primero hacerla triunfar y luego consolidar la dictadura militar en España. Alemania, Italia y España habían reconstituido, de este modo, alrededor de la democrática Francia, el imperio de Carlos V, y el mapa político de Europa era en 1940 el de 1520.

Ningún hombre de Estado francés, cualquiera que fuera su partido, dudaba de que sobre Francia así rodeada tratasen de abatirse un día las ambiciones de las potencias. Por primera vez desde 1814 Francia iba a tener que librar la batalla sobre tres frentes: un teatro de operaciones se abría desde el Luxemburgo a Bâle; otro, sobre los Alpes, y un tercero, sobre los Pirineos.

—Va usted, tal vez, un poco de prisa — me dice un lector —. Nada de esto ha ocurrido.

—Desde luego; pero ¿quién se atrevería a pretender que todo esto no ocurrirá un día? ¿Y no es preciso reflexionar sobre las coyunturas posibles?

Razonemos, pues, en esta hipótesis. Y, para empezar, miremos el mapa y tratemos de comprender este teatro del Pirineo, sobre el que no se ha combatido desde hace 120 años. En una obra compuesta poco después de 1870, el capitán Marga escribía ya: «España acaba de salir de una crisis terrible y tardará aún mucho tiempo en reorganizarse; según la situación recíproca de los dos países limítrofes, España no nos atacará sino con aliados, y no será la principal potencia con la que tendremos guerra. Los Pirineos serán el teatro de operaciones secundarias; no tendremos que hacer sino mantenernos a la defensiva... Deberemos,

pues, emplear en la defensa de esta frontera el mínimo posible de tropas». Se diría que estas líneas han sido escritas ayer.

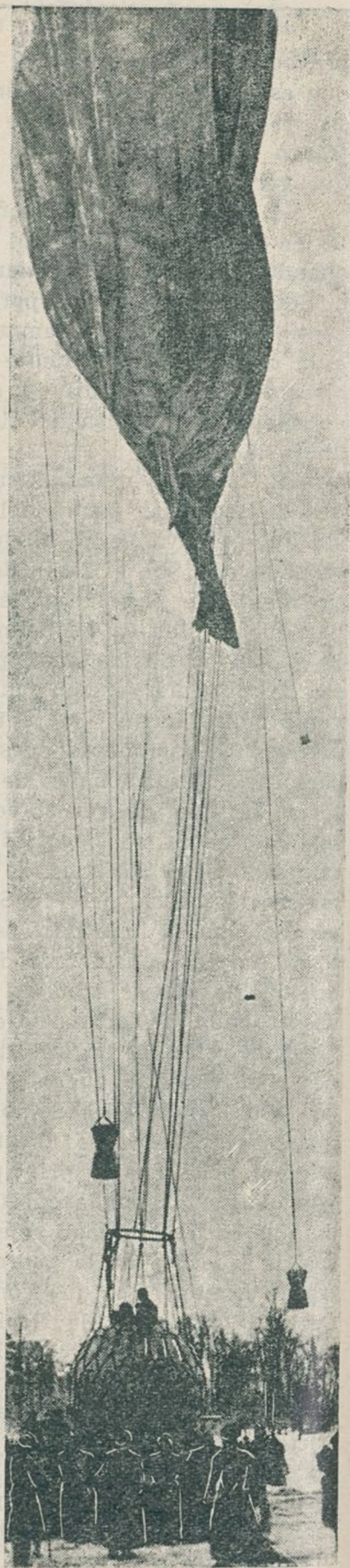
Un vistazo sobre los Pirineos demuestra inmediatamente que esta enorme muralla no puede facilitar el paso de ejércitos sino por sus dos extremos, sea por el Este, sea por el Oeste.

Por el Este existe del lado español una llanura, el Ampurdán, cerrada por detrás por la plaza de Gerona y por la línea del Ter; del lado francés existe una llanura, el Rosellón, defendida por la plaza de Perpignan y por las tres líneas del Tech, del Tet y del Agly. Entre los franceses y los españoles se interpone el macizo de los Albe- res. La carretera principal sigue la costa; pero dos carreteras secundarias permiten maniobrar en la montaña. Una de ellas coge el Pico de Perthus; la otra, el corte de la Segre. La ruta de los aviones pasa entre el macizo de los Alberes y la cadena principal, y rodea el Canigou por el Este.

En el Oeste, los franceses tienen una base en Bayona; los españoles, en San Sebastián. La carretera principal es la que une estas dos ciudades a lo largo del mar. Está ayudada por una vía férrea que tiene, en territorio español, numerosos túneles, y bastaría con destruir uno solo para detener todo el tráfico. De todos modos, este tráfico se pararía en la frontera, al ser la separación de los raíles diferente en los dos países. Los españoles tendrían una ventaja: la de las dos vías de acceso secundarias que convergen en Bayona, una por Urdos y la otra por Saint-Jean-Pied-de-Port. Los franceses tendrían otra ventaja: la de las líneas de agua sucesivas, de las que la primera es el Bidasoa.

Tanto de un lado como del otro, un gran río limita el teatro de operaciones: el Ebro, del lado español; el Garona, del lado francés. Y tanto de un lado como de otro, una gran ciudad se encuentra sobre este río: Toulouse, en Francia; Zaragoza, en España, por donde se iría de un lado para otro y donde se concentraría la reserva general.

Es casi imposible concebir las operaciones de otra manera que bajo la forma de un doble ataque español, por el Oeste y por el Este. Naturalmente, estos dos ataques serían muy desiguales. En el caso de una participación de Italia en la guerra contra Francia, el ataque principal se haría, evidentemente, por el Este y tendría como objetivo el valle del Ródano. El invasor, marchando en esta dirección, se vería obligado a desfilarse a gusto de Lodève delante del campo establecido en Larzac y forzar de frente el paso del Herault, en un corredor relativamente estrecho con el



campo de Larzac sobre su flanco izquierdo. La operación no sería sencilla.

Marga supone a 300.000 españoles franqueando los Pirineos (sobre un efectivo total de 500.000), y detenidos por 300.000 franceses que forman el XVI.º Cuerpo (Mompelíer), el XVII.º (Toulouse), el XVIII.º (Burdeos) y el XI.º (Nantes). Se tachará, sin duda, este lujo, de prudencia muy excesiva. En 1914 el plan XVII atribuía a la defensa de los Pirineos solamente algunas divisiones territoriales que serían formadas en el momento de la guerra. Es probable que el mando, en un conflicto, adoptaría una actitud intermedia entre estos dos extremos. De todas maneras, un ataque de España no puede parecer amenazador inmediatamente. Le sería muy difícil desembocar. Si ataca por el Oeste, se pierde con una dirección excéntrica. Si atacan por el Este, se ahoga en el estrecho del Herault. Para su aviación, la pantalla de los Pirineos es un terrible obstáculo; los que han volado de Barcelona a Toulouse lo saben.

El mismo plan XVII se preocupa mucho de no desperdiciar fuerzas. El temor de Italia no debe llevar a la dispersión. La acción de Italia, dice en términos propios, «no puede ser ni inmediata por la lentitud de su movilización, ni de temer, en razón a las dificultades que presenta, una acción ofensiva en el frente de los Alpes». De hecho, el plan XI mismo, que preveía una acción no defensiva, sino ofensiva contra Italia, y la creación de un ejército de los Alpes, bajo el mando del general Berge, no llegaba más allá que al mantenimiento del Cuerpo XIV.º en Grenoble y del XV.º en Marsella.

Se puede admitir, en último análisis, que Francia puede, sin peligro serio, desguarnecerse provisionalmente frente a Italia y a España y concentrar su esfuerzo contra Alemania.

Pero, se dirá, todo va a ser turbado por la presencia de fuerzas alemanas, italianas y españolas en el Mediterráneo: fuerzas aéreas, fuerzas navales. ¿Cómo transportar, en estas condiciones, las tropas de Argelia a Francia? ¿Cómo comunicar con Argel y Orán cuando el enemigo está justamente sobre la ruta, en las Baleares, a mitad de camino entre Marsella y Argel?

No hablo de las rutas del Océano, porque la última guerra ha demostrado claramente que los convoyes no tenían nada que temer de los submarinos. Pero en el Mediterráneo es demasiado evidente que la presencia del adversario en nuestras líneas de comunicación es un grave peligro.

Subrayaré, sencillamente, dos puntos. El primero es que el público francés no parece darse cuenta de las condiciones en que se encuentra la flota italiana en el Mediterráneo occidental. Basta con mirar el mapa, y se ve que el mar Tirreno forma, al Oeste de Italia, una especie de rada inmensa, cerrada por una cadena de islas: Elba, Córcega, Cerdeña, Sicilia. Es muy probable que el papel de la flota italiana será el de defender la entrada en este recinto de seguridad y especialmente la puerta, de 170 millas de anchura, que separa a Cerdeña de Sicilia. Esta acción defensiva parece mucho más indicada que el placer de correr las aventuras en el exterior. Acción defensiva que tiende también a impedir a todo precio al adversario el acceso al Mediterráneo oriental: es una cuestión de vida o muerte para Italia, porque todo su aprovisionamiento viene del Oriente. Hay, pues, muchas probabilidades de que la flota italiana se limite a una acción defensiva, siendo su misión esencial el proteger el país y sus rutas de aprovisionamiento. En cuanto a las acciones aéreas, se puede considerarlas como ligadas en gran parte a las acciones navales.

Y he aquí el segundo punto: Es que imaginando estas acciones aéreas, el público no tiene en cuenta las enormes tareas que ligeramente impone a los aviones. Se habla de la base de las Baleares. Pero está a más de 400 kilómetros de Marsella y de Argel; es decir, a una distancia comparable a la de París a Colonia.

Teniendo todo en cuenta, el peligro de una coalición de las dos potencias mediterráneas, si bien es real, no es tan decisivo como parecen imaginárselo los medios militares alemanes, al menos en los primeros tiempos, solamente en los primeros tiempos. Es a esto a lo que hay que volver siempre. *Siendo los más débiles, tendremos la necesidad imperiosa de una pronta solución, y cualquiera que sea el número de los adversarios, esta solución será un duelo francoalemán.* Es la situación de 1914, pero al revés. Alemania necesitaba entonces una decisión. Nosotros la necesitamos ahora por los mismos motivos. *La idea de hacer una guerra defensiva en un círculo de enemigos sería la peor locura. La única probabilidad de éxito es esta lucha rápida, atroz, mortal. Es para lo que nos tenemos que preparar. La extrema gravedad de una guerra sobre tres frentes, al menos en sus principios, reside en el distraer del frente principal tres o cuatro Cuerpos de ejército que serían muy útiles. Y si la guerra se prolongase, la situación sería desesperada.*



Orduña

Al fondo la formidable cordillera donde todavía dominan los facciosos.



JESUS HERNANDEZ

Miembro del Comité Central del Partido Comunista y Ministro de Instrucción Pública

Dije desde el Ministerio de Agricultura y como miembro del Partido Comunista Español, que en España no debía quedar sin labrar una sola pulgada de terreno, ni un solo palmo de tierra. Lo que hay que hacer es hermanar la acción, estimular a las gentes para que el trabajo en el campo se cumpla. Porque, además, el Ministerio de Agricultura se ha preocupado de dar los medios para que se trabajara en el campo. Bajo nuestra dirección, el Instituto de Reforma Agraria ha repartido más de 22 millones de pesetas en créditos para las Sociedades obreras, para que los campesinos tuvieran dinero para poder realizar el trabajo en el campo. El Crédito Agrícola, aquí mismo en Valencia, ha dado a los cultivadores arroceros más de ocho millones de pesetas. Se ha hecho y se hace todo esto, ¿por qué? Porque nos interesa una cosa fundamental.

Además de nuestro interés en ayuda económica a nuestros hermanos campesinos, nos interesa sobremanera, y lo ponemos por encima de toda otra preocupación, que la economía nacional de España no se hunda, como pretenden los fascistas, sino que sea floreciente y próspera, porque de otro modo iremos a la ruina.

El Ministerio de Agricultura no tiene más que una preocupación, no tiene más que un interés: trabajar, producir. En el Ministerio de Agricultura no se encuentran más que facilidades para cumplir esta misión, que hoy es sagrada para todo el mundo y, en primer lugar, para el campesino y para el Ministerio de Agricultura. Me podréis decir —y no os faltará razón— que vuestro deseo, que vuestro anhelo, que vuestra voluntad es también trabajar y producir y hacer de vuestra pequeña economía campesina una economía próspera, que, además de beneficiaros a vosotros económicamente, significará una aportación a todo lo que el país necesita. Me diréis que en algunos casos esto se ve malogrado por actos y por hechos que no corresponden a esta voluntad del Gobierno y que es exacto, que lo primero que hace falta en el campo, para que se pueda trabajar con tranquilidad, para que los campesinos tengan el estímulo de que lo que trabajan les va a beneficiar, es que no se cometan atropellos y barbaridades. Hay atropellos y cosas fuera de lugar que no corresponden a ninguna de las voluntades de estas organizaciones antifascistas.

Una de las pruebas más elocuentes de la fuerza creadora del pueblo consiste en la obra de defensa y de transformación de la cultura que nuestro Ministerio está realizando bajo el fuego mismo de la lucha y cerca de las dificultades de esta guerra que se abate como una ola de vandalismo desencadenada en España por los enemigos de nuestro pueblo y de la humanidad. Un hecho importuno para todos los que a fin de disimular su propia barbarie hablan de la barbarie de los "rojos" es que en lo más fuerte de la guerra civil y a despecho de la absorción de las mejores fuerzas del país en los problemas de la actualidad, el Gobierno y el Parlamento del Frente Popular han hecho votar un nuevo presupuesto de instrucción pública, que representa un aumento de 170 millones de pesetas sobre el presupuesto correspondiente al año anterior. 10.000 plazas de maestros han sido creadas por primera vez y se ha podido aumentar la retribución anual de los maestros de la más modesta categoría y que equivale a un aumento de 40 millones de pesetas solamente para los salarios de los maestros de la República.

Paralelamente a la creación de nuevas escuelas se persigue con un ritmo acelerado sin precedente en nuestro país, el trabajo de construcción de edificios escolares para los cuales el nuevo presupuesto a previsto una suma de 50 millones de pesetas. Las clases de noche para adultos destinadas a completar la formación cultural de los trabajadores han sido dotadas con 2.500.000 pesetas. La lucha contra el analfabetismo se ha visto alimentada por nuevos recursos, ascienden a 11 millones. Por primera vez se ha previsto en el presupuesto del Estado español una suma destinada a la organización de la educación post-escolar (2 millones de pesetas). El trabajo de la educación post-escolar se está intensificando, en estas proporciones así como la dotación de cada escuela en servicios auxiliares: colonias escolares, cantinas, vestuarios, etc. Contra la suma de un millón de pesetas el año precedente, el Ministerio ha puesto siete millones a disposición de la enseñanza nacional para el desarrollo futuro de estas obras.

Para permitir en la medida de lo posible, dadas las circunstancias actuales, a los niños del pueblo el ser beneficiados con la enseñanza técnica y superior, el presupuesto del Ministerio ha previsto la suma de 5 millones de pesetas para la creación de hogares populares de estudiantes y de cantinas universitarias en combinación con un vasto sistema de bolsas y pensiones de Estado. En este dominio sin embargo, la innovación mas importante de nuestro Ministerio es la creación de institutos obreros destinados a facilitar a la clase obrera el acceso a dos estudios superiores y por ellos a las carreras de médico, ingenieros, etc. La duración de estos estudios es de dos años; el primero de estos institutos empezó a funcionar el 15 de enero de 1937, en Valencia, con 150 jóvenes obreros designados por sus sindicatos.

Nuestra orientación es bien clara. Tiende a eliminar de la instrucción pública a todas las castas privilegiadas y parásitas que impiden la marcha de la inteligencia popular. Así nuestra cultura conocerá un nuevo desarrollo y alcanzará alturas desconocidas en nuestro país.

Tenemos delante el ejemplo de la U. R. S. S. que guía en esta vía como en otras a la humanidad hacia un mejor porvenir.

Las necesidades inmediatas de la guerra y de la destrucción de una parte de nuestro territorio por las hordas fascistas han disminuído fuertemente nuestras posibilidades de trabajo instructivo. Hasta ahora los niños evacuados de Madrid e instalados en el litoral de levante son más de cuarenta mil; han sido colocados en las colonias escolares y albergados en sus familiares que se dedican a restituirles la atmósfera familiar. Para los hijos de los defensores de la República en los frentes de batalla se ha procedido a la organización de cincuenta guarderías de niños; en las cuales diez mil han encontrado un hogar, los alimentos y la enseñanza. En otro orden de ideas debemos subrayar los esfuerzos hechos por el Ministerio de Instrucción Pública para salvaguardar las obras de arte, organizar la protección y la defensa de nuestro tesoro artístico nacional encarnación de mejores tradiciones creadas por nuestra cultura. Mientras los facciosos bombardean con una locura destructiva el glorioso Museo del Prado y la Biblioteca Nacional, el pueblo, a través de sus representantes en el Gobierno, pone cuidado en proteger el arte y la ciencia contra la brutalidad y la destrucción.

He aquí en resumen la obra realizada por el Ministerio de Instrucción Pública durante estos meses de guerra civil; he aquí también las perspectivas más inmediatas del porvenir. El triunfo del pueblo hará de estas perspectivas una maravillosa realidad cuando llegue la hora de reconstruir, las bases estables, nuestra economía y nuestra cultura destruidas o amenazadas por la furia salvaje de los enemigos de España y de la Humanidad.



VICENTE URIBE

Miembro del Comité Central del Partido Comunista y ministro de Agricultura

Vicente Uribe.

Jesús Hernández.

Nuestro Potemkin

El JAIME I

UN DIA; CUANDO LA RADIO DESDE MADRID LLAMO A LOS MARINEROS A CONQUISTAR LOS BARCOS PARA EL PUEBLO, LOS BRAVOS OBREROS DEL MAR RESPONDIERON COMO UN SOLO HOMBRE.

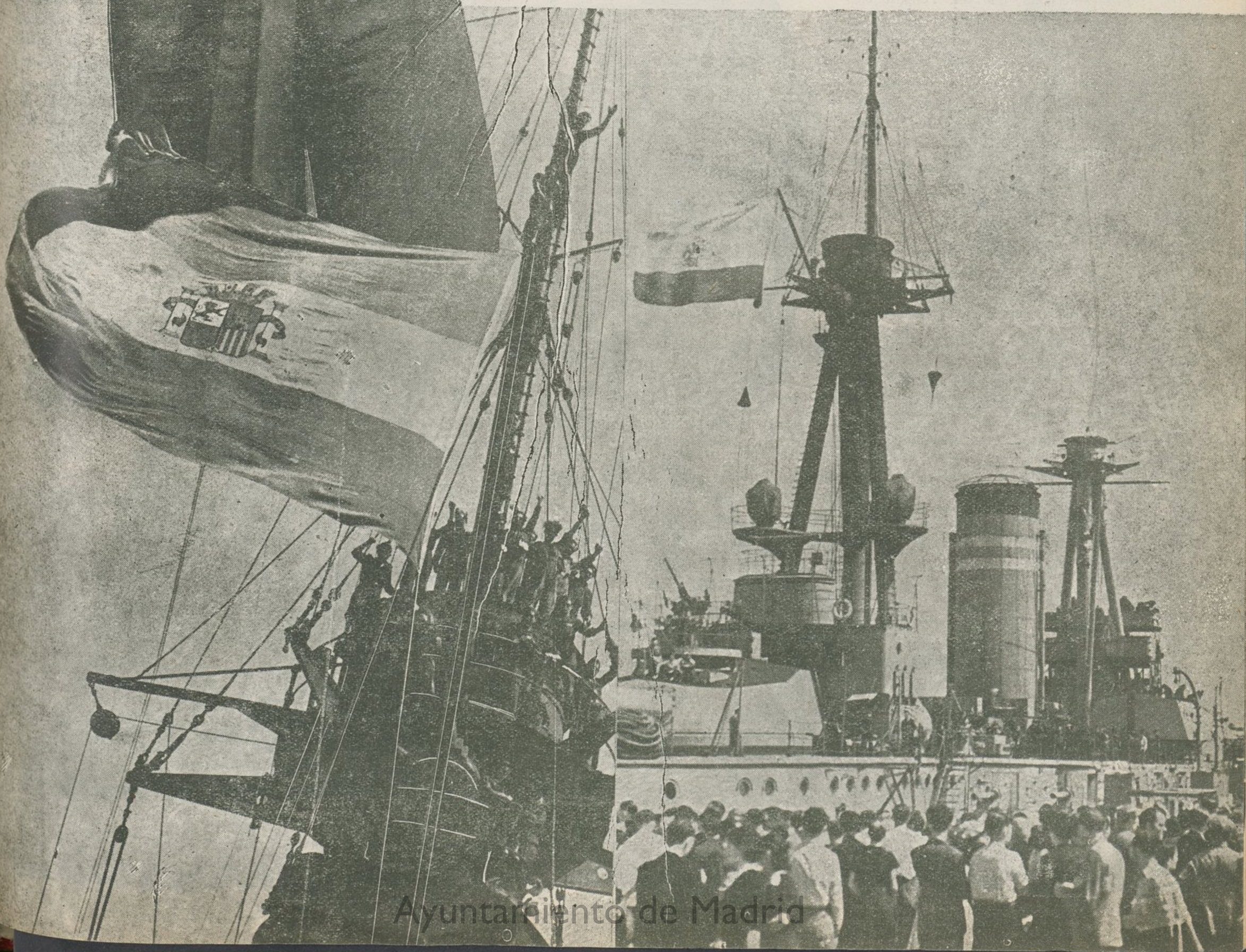
UN ACORAZADO; EL "JAIME I" SALIA DE LA RIA DE VIGO, MIENTRAS LOS OFICIALES SE REUNIAN EN BANQUETE POR SU TRIUNFO. LOS MARINOS CORRIERON DE BOCA EN BOCA LA NOTICIA DEL LEVANTAMIENTO.

UNOS TIROS; PERO COMO EN EL "POTEMKIN", DE NADA SIRVIERON CONTRA LOS HOMBRES DEL MAR, LOS CIENTOS DE PECHOS JOVENES Y BRAZOS FUERTES, SUPIERON APODERARSE DEL MANDO Y ENCERRAR A LA OFICIALIDAD, NI LAS PISTOLAS Y AMETRALLADORAS DE LOS OFICIALES, NI LA FALTA DE ARMAS DE LOS MARINOS, PUDIERON NADA.

UN ACORAZADO PARA EL PUEBLO, UN NUEVO "POTEMKIN" PARA LA HISTORIA DE LOS OPRIMIDOS, EL BUQUE MAS PODEROSO DE NUESTRA FLOTA ESTABA RESCATADO. DESPUES, SU LABOR MAGNIFICA, PROTECTOR DE NUESTRAS COSTAS Y TERROR DE LAS FACCIOSAS, BOMBARDEOS A LAS PLAZAS FORTIFICADAS DE LOS REBELDES, ALGUNOS DE LOS CUALES HAN SIDO CONSIDERADOS COMO IMPOSIBLES HASTA LA FECHA, LA DESTRUCCION DE ALGECIRAS, BASE DE LOS INSURRECTOS, A LA VISTA DE LOS ASOMBRADOS MARINOS DE LA FLOTA INGLESA, ETC., ACREDITAN A NUESTRO "POTEMKIN" Y A SUS BRAVOS TRIPULANTES.

QUIZA A ESTAS HORAS CRUZA LAS AGUAS DE LEVANTE, LOS MARINOS, EN SUS PUESTOS, LOS ENORMES CAÑONES DE 12 PULGADAS DISPUESTOS A HUNDIR EN LAS PROFUNDIDADES DEL "MARE NOTRUM" A LAS NAVES PIRATAS.

CON LOS BRAVOS MARINOS ESTA EL PUEBLO, QUE ESPERA Y SABE QUE CUMPLIRAN CON EL DEBER QUE LA GUERRA LES IMPONE, Y LOS MARINOS, LOS REVOLUCIONARIOS DEL "POTEMKIN" ASEGURAN FIRMEMENTE QUE SU ENSEÑA NO SE RENDIRA JAMAS.



Ayuntamiento de Madrid

FEDERICO ENGELS

La conciencia de que la totalidad de los fenómenos naturales forma una trabazón sistemática, impulsa a la Ciencia a indagar esta trabazón sistemática en todas sus partes, lo mismo en lo pormenor que en su totalidad. Pero querer reducir a un sistema científico congruente y cerrado esta trabazón, pretender formarse una imagen ideal exacta del sistema del mundo en que vivimos, es una quimera, y lo mismo que lo es para nosotros, lo será para los tiempos venideros. Si al llegar a un momento cualquiera del progreso humano pudiera construirse semejante sistema definitivo y cerrado de las concatenaciones universales, así en lo físico como en lo espiritual y en lo histórico, con este sistema se cerraría el ciclo de los conocimientos humanos, y desde el instante mismo en que la sociedad se organizase con sujeción a ese sistema, se alzaría una barrera ante todo desarrollo histórico futuro, lo que sería un absurdo, un puro contrasentido. Los hombres se ven, pues, colocados ante esta contradicción: de una parte, acuciados a investigar el sistema del mundo, apartando todos sus nexos y concatenaciones, y de otro lado, en el trance en que les sitúa su propia naturaleza y la naturaleza misma del sistema del mundo, de no poder jamás resolver por completo ese problema. Pero ese factor no estriba solamente en la naturaleza de ambos factores, el mundo y el hombre, sino que es, además, el principal resorte de todo el progreso intelectual y se resuelve, día tras día e incesantemente, en el desarrollo progresivo e infinito de la Humanidad.

La unidad del mundo no consiste precisamente en existir, aunque su existencia condicione su unidad, ya que para ser uno el mundo tiene, ante todo, que ser. Téngase en cuenta que la existencia empieza a ser un problema a través de los confines de nuestro círculo visual. La unidad real del mundo consiste en su materialidad, materialidad que no tiene precisamente su prueba en unas cuantas frases de prestidigitador, sino en el largo y penoso desarrollo de la Filosofía y las Ciencias naturales.

El movimiento es el modo de existencia de la materia. Jamás, ni en parte alguna, ha existido, ni puede existir, materia sin movimiento. Movimiento en el espacio absoluto, movimiento mecánico de pequeñas masas, en cualquiera de los mundos existentes, vibraciones moleculares en forma de calor o de corrientes eléctricas o magnéticas, análisis o síntesis química y vida orgánica.

Se conciben las transformaciones de las especies como el resul-

tado de un proceso de acciones mutuas de adaptación y herencia, en que la adaptación aparece como el lado modificativo, y la herencia, como el lado conservador del proceso.

Los organismos celulares más inferiores están formados por una sola célula, pero la inmensa mayoría de los seres orgánicos son pluricelulares, forman un complejo coherente de varias o muchas células, que en los organismos más bajos son, además, homogéneas, mientras que en los más altos presentan diferentes formas, funciones y agrupaciones.

Es la negación de la negación. Esta restaura la propiedad individual, pero a base de las conquistas de la era capitalista, a base de la cooperación de obreros libres y de su propiedad colectiva sobre la tierra y los medios de producción producidos por el propio trabajo. La transformación de la propiedad privada y dispersa de los individuos, basada en el trabajo propio, en propiedad privada capitalista, es, naturalmente, un proceso incomparablemente más difícil, más duro y más trabajoso que la transformación de la propiedad privada capitalista, que de hecho descansa ya en un régimen social de explotación, en propiedad colectiva.

En las crisis se patentiza, cobrando proporciones violentas, la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista. La circulación de mercancías queda, por el momento, paralizada. El medio de circulación, el dinero, se convierte en un obstáculo para la producción; todas las leyes de la producción y circulación de mercancías se vuelven al revés. El conflicto económico alcanza su punto de apogeo: El régimen de producción se rebela contra el régimen de cambio; las fuerzas productivas se rebelan contra el régimen de producción, con el que ya no pueden avenirse.



POR LOS FRENTES DEL CENTRO Y SUR

En los frentes de Aragón se vive una intensa actividad en todos sus sectores. Un día nuestras milicias vuelan un tren en Caspe; el día siguiente atacan por el mismo sector. Otro día ataca el enemigo en Belchite generalizándose un combate que termina con la victoria de las fuerzas antifascistas, la caballería republicana copa núcleos rebeldes en Fuentes de Ebro.

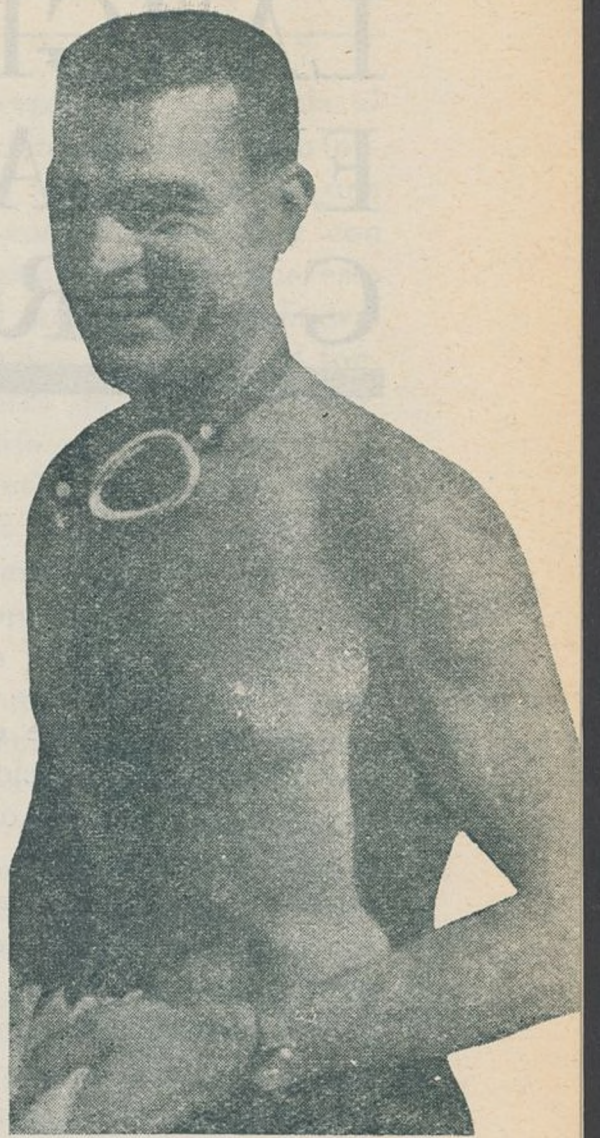
En el sector de Huesca las tropas del pueblo consolidan la eficacia del movimiento envolvente que están realizando. El día 31 nuestro ataque a Vincien ha quebrantado extraordinariamente la moral de los facciosos que guarnecen Huesca. Y cuando las fuerzas antifascistas han presionado sobre el Matadero de esta capital los "nacionales" al intentar contraatacar han sufrido rudas pérdidas.

El ejército republicano se acerca poco a poco a Teruel. El día 30 del mes pasado efectuó un avance sólido por los barrios de Ollerías y de San Julián. Y aunque al día siguiente, el enemigo intento desconcertar a nuestras fuerzas con un fuerte ataque por Pancrudo, siendo rechazados, así como los núcleos de Guardia Civil y de Asalto que el día 3 intentaron romper el cerco de Teruel viéndose obligados estos últimos a refugiarse en los barrios de la ciudad que permanecen en su poder.

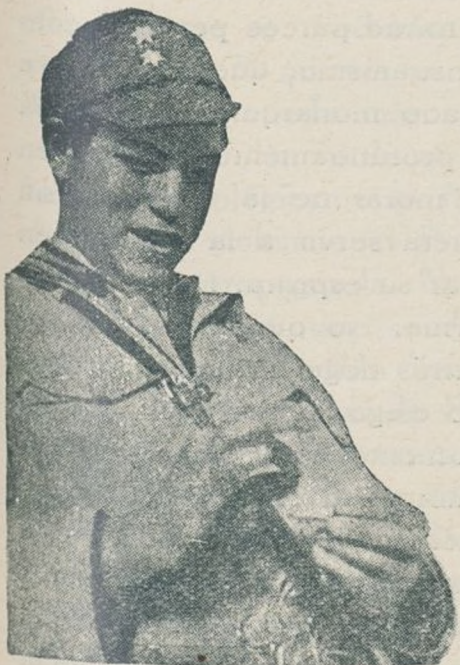
En los frentes de Andalucía hay que reseñar por un lado el avance victorioso de las fuerzas republicanas en dirección a Córdoba. El día 29 del mes pasado, al mismo tiempo que se desarrollaba favorablemente para nuestras armas un violento combate en Torre don Gimeno, era copado un convoy enemigo a cuatro kilómetros de Córdoba. El día 30 se luchaba en las calles de Porcuna y en un audaz golpe de mano llegaban a tres kilómetros y medio de la capital. Ahora ya nuestra artillería domina con sus fuegos la ciudad de Córdoba, que los milicianos esperan ocupar pronto.

Los primeros días de la semana fueron de relativa tranquilidad en la provincia de Málaga. Las tropas de la República conquistaron, el día 29, algunos pueblecitos y verificaron un ataque fructífero en dirección a Estepona. Los alemanes que presionaron sobre nuestras líneas de Marbella se vieron obligados a retirarse desordenadamente ante la magnífica resistencia de las fuerzas republicanas y los violentos contraataques que estas iniciaron. En su preparada ofensiva intensa sobre la provincia de Málaga, los facciosos ayudados más que nunca por los fascistas extranjeros, siguen todas las apariencias, la misma ruta que en Madrid. Su aviación visita cotidianamente la bella ciudad del Mediterráneo. Y cotidianamente también, recibe el castigo de uno o varios aparatos derribados. La ayuda italiana y alemana es cada vez más directa y evidente; en la concentración de unidades navales habida en las costas de esta provincia se han visto barcos extranjeros y un submarino alemán ha disparado contra la costa. Las últimas noticias dicen que se combate energicamente en todos los sectores de Málaga, especialmente en Marbella y en El Burgo. Lo que quiere decir que ha llegado la hora intensa de la ofensiva facciosa sobre esta provincia. Pero si los rebeldes siguen la misma táctica que en Madrid, los leales también tienen el mismo espíritu que los defensores de Madrid. El "No pasarán" vibrante que ha mantenido el entusiasmo triunfal de las milicias antifascistas es la consigna de hoy en Málaga y pronto quedará relegada al ayer porque el arrojo de las tropas republicanas lo transformará en el "Pasamos" a despecho de todas las fuerzas fascistas de reacción y retroceso.

En Madrid la actividad de la semana se ha reducido a pequeñas operaciones de limpieza, tiroteos y duelos de artillería poco eficaces. La acción más relevante ha sido la casi total reconquista del Parque del Oeste efectuada después de un ataque enemigo a nuestras posiciones de dicho sector. A consecuencia de dicha reconquista nuestras tropas han podido establecer el cerco de la Fundación del Amo reducto rebelde que impide con el único pabellón del Hospital Clínico en poder de los facciosos, la dominación total de la Moncloa y de la Ciudad Universitaria. En el resto de los sectores y durante todos los días ha habido ataques y contraataques con resultado adverso para los rebeldes sobre todo en el sector del Cerro Rojo donde unas columnas enemigas han sido copadas. En los últimos días se han observado movimientos de gran envergadura en la retaguardia del enemigo que hacen suponer una próxima ofensiva en este frente. El Alto Mando ha adoptado las medidas oportunas para reducir a la nada los propósitos de los facciosos y las bravas milicias del pueblo que, en el curso de la grandiosa defensa de las libertades, han escrito una página sin igual en la Historia, esperan impertérritas y disciplinadas.



El DIABLO ROJO, perteneciente a la escuadrilla «Alas Rojas» de Cataluña



De aquí se rechazan un poco.



Ayuntamiento de Madrid

LA IGLESIA CATOLICA EN LA GUERRA ESPAÑOLA



Interesante artículo que nos transmite el doctor Hans Müller,
católico eminente que ha vivido estos últimos años en España

Todos saben que en la guerra civil española los católicos no han permanecido neutrales. Por una parte, los obispos, un gran número de sacerdotes y la mayor parte de sus adheridos han tomado netamente parte en pro de los generales rebeldes; por otra parte, los católicos eminentes e irreprochables defienden la causa del Gobierno español. Entre estos últimos están los católicos vascos, sus sacerdotes y algunos católicos catalanes. Pero pienso, sobre todo, en un Bergamín, un Ossorio y Gallardo, un Semprún y Gorrea y en sus amigos. Esta oposición entre los grupos que se tachan de católicos se explica fácilmente.

Para la gran masa de los católicos españoles la Iglesia había venido a ser, después de largo tiempo, una institución puramente política que luchaba contra las aspiraciones sociales y económicas de la gran mayoría del pueblo.

En la escena de la vida nacional había oposición entre el clericalismo, que representaba la monarquía y la reacción social, y el anticlericalismo feroz de las masas, que identificaban el catolicismo y el clericalismo y veían en esta Iglesia rica y orgullosa uno de sus peores enemigos. Nadie puede negar de buena fe que los grupos católicos que declaran hoy que se encuentran mucho más cerca del pueblo atacado que de la coacción de los generales, de los clericales y de los fascistas, y que toman parte en la defensa de la República, son los focos de la verdad espiritual cristiana que hay todavía en España.

La oposición señalada no data de hoy. Se encuentra en la historia desconcertante del catolicismo español. Por una parte la Iglesia española ha dado al mundo la espiritualidad pura de Santa Teresa de Ávila y de un San Juan de la Cruz. Por otra parte es ella quien ha llevado el desafío más claro y funesto al espíritu del Evangelio. En ningún país la formación de la nación ha estado ligada al combate por la religión cristiana. La nación española, en la medida de sus fuerzas, donde se puede hablar de una tal nación, ha estado fundamentalmente formada en los siglos de la Reconquista; es decir, en una guerra interminable contra los moros, que era siempre una guerra de religiones. Más tarde, la alianza entre los Reyes Católicos y la Inquisición fué en España, sobre todo, un medio de unificación nacional política en manos de los reyes.

La unión entre el Trono y esta Iglesia combativa, que ha dado nacimiento a la contrarreforma, se ha mostrado duradera. La misma monarquía alfonsina del siglo XIX nos muestra curas combatiendo y llevando a la vez la cruz y el fusil. Pero en seguida, entre sacerdotes carlistas y sacerdotes alfonsinos, el acuerdo se hizo para odiar a la República.

No bastó mencionar tal o cual medida de la República — por ejemplo, la expulsión de los Jesuitas —. No bastó el repeler el hecho incontestable de que la Iglesia católica y sus diferentes órganos poseían en España riquezas enormes y venían a ser, por sus intereses particulares, defensores de la vieja sociedad, que había guardado, en cierto feudalismo capitalista, la forma de consciencia de un viejo feudalismo

rural. No es preciso descuidar el monopolio espiritual que han tenido y al cual no quisieron renunciar a ningún precio. La Constitución de la República española estaba basada sobre el principio de la libertad de conciencia. Nuestra tarea aquí no está en ver si permanece este espíritu en todos los detalles. Que de hecho iguala el catolicismo a las otras religiones espirituales del país. Parecía realizarse para el catolicismo conservador y monárquico una revolución peligrosa. En realidad, no se hacía constatar y afirmar de derecho que en la realidad de los hechos el catolicismo no era ya la sola fuerza educadora en el país. El movimiento engendrado por el krausismo, efectuándose por la «Junta» de Giner de los Ríos y de Cosío, no trabajaba, por lo parte de los católicos, sino hostilizado y mal entendido. Este movimiento laico, católico y tolerante, dirigido hacia una nueva cultura popular y una nueva espiritualidad española, quería esta mentalidad orgullosa por su existencia misma.

No se quería y no se quiere ver que la sociedad medioeval y su cesaropapismo han desaparecido, que la Iglesia debe encontrar formas absolutamente nuevas y sinceras para propagar la espiritualidad cristiana en la tolerancia y en una atmósfera de libertad. En el fondo parece perderse confianza en la fuerza interior del Cristianismo, que se sustituye con la fuerza exterior de un Estado monárquico o también de un Estado fascista, además, profundamente piadoso en su principio totalitario y en su moral de la violencia sin escrúpulos. Se cree de esta manera servir a la Iglesia; en verdad, no se hace más que elevar su espíritu. De tal forma se sacrifica el contenido a la forma. No queda del Cristianismo más que la magia de sus ritos degenerados, una cierta fraseología, un antibolchevismo ciego, por el cual la Iglesia puede servir y sirve de instrumento a los fines políticos del fascismo mundial. Se hace publicidad de la Iglesia recomendándola como medio más eficaz en la lucha contra esta cabeza de turco de todo el mundo llamada bolchevismo. ¡Es seguro que el catolicismo y el marxismo no son compatibles. Pero insistir sobre este punto de vista sin reconocer al mismo tiempo lo que tienen de justo en las reivindicaciones concretas de las masas proletarias y paisanas, y sin tomar partido al mismo tiempo, claramente, contra el paganismo militante e hipócrita a veces de los diferentes fascismos, es un método indigno y extremadamente desgraciado; desgraciado por el principio mismo de la religión cristiana, pues se hace una misión puramente terrestre y política, desgraciada políticamente porque las masas populares no pueden ver como enemigo político a una Iglesia que habla y agita de esta forma.

Antes de la revolución actual, una gran cantidad de católicos españoles estaba organizada en el partido de Acción Popular, de Gil Robles, partido orgulloso de la habilidad demagógica de su jefe, de la fuerza de su tropel, desembozada clandestinamente y ociosamente por los jesuitas y en parte muy redactado por *El Debate*, orgulloso, en fin, de su gran éxito en el país.

En el programa de este movimiento había de todo y aun algunas ideas de progreso social. Estas ideas, y en particular las reformas agrarias, eran vanas quimeras, porque el partido dependía justamente de la clase de los propietarios terratenientes, contra las cuales toda reforma en España debe operarse necesariamente. Durante el tiempo en que esta derecha católica estuvo en el Poder no había realizado ningún progreso social. Todo lo que había hecho era la represión, estúpidamente cruel, de la revolución asturiana por los soldados de la Legión extranjera. Es ésa, sin duda, la razón de más importancia del fracaso del partido de Gil Robles en las últimas elecciones. Junto al fruto de su esfuerzo sin precedente el partido católico se veía batido y expulsado del porvenir. Yo creo que hasta este momento el plan de los Jesuitas y de su hombre de paja, Gil Robles, era tomar el Poder por el medio democrático. Se creía poder ganar la mayoría del pueblo poniendo los medios materiales enormes al servicio de una hábil propaganda. El hecho real le sorprendió muy fuertemente, porque las izquierdas mismas no habían esperado su victoria, y cambió profundamente la mentalidad de muchos católicos. Había en ellos el viejo fanatismo combativo, que no podía resignarse. Las fórmulas que se oían en Madrid a la juventud hablaban de una *reconquista* y de una *cruzada*. No se quería entender que no había más que una sola reconquista posible: la de la realización de las reformas agrarias y sociales de que el país tenía necesidad y que era conforme al espíritu religioso y al espíritu del Evangelio.

En las realizaciones habría ganado todo el mundo. Pero esto era imposible, porque se habían atado demasiado fuerte con los provechos del orden establecido. La decepción electoral vino. Es cierto que esta cruzada y esta reconquista tomaron entonces un aspecto mucho más violento. Se pueden enumerar los hechos cometidos por las izquierdas después de su llegada al Poder, los actos de violencia indisciplinados que se producían por todas partes de un pueblo que vivía en la miseria y que tenía recientes los sucesos de Asturias. No queda más verdad que la rebelión actual representa la violencia de un grupo, a la vez económicamente fuerte e ideológicamente fanático, para volver a ganar por medios de violencia el Poder que no pudo ganar por los medios de propaganda. Numerosos representantes de la juventud burguesa, que se dicen católicos, hacen después de este momento, partido ligado con el grupo fascista, la falange del joven Primo de Rivera, que aparentemente no había tenido gran importancia en el país. El resentimiento de los vencidos, la generosidad de las izquierdas, los actos de violencia raros e insólitos de parte del fascismo internacional engendraban una atmósfera de odio y desesperación, en la que una sola esperanza quedaba: el Ejército, los generales.

A todo esto, ¿qué hacía la Iglesia? El movimiento Gil Robles era su movimiento. Este movimiento había fracasado. Es muy curioso seguir los discursos de Gil Robles desde las elecciones hasta el último discurso pronunciado en las Cortes, y que era en cierto modo el comienzo y el final de la rebelión. Después de un corto período de pánico, el tono de estos discursos venía a ser siempre muy agresivo, ya amenazando, ya provocando. « Hemos buscado el vencer por los medios pacíficos y legales: pero vosotros habéis llevado la victoria. Entretanto nosotros encontramos otros medios, *flecter si negro*. La palabra será sustituida pronto por las armas. » (Es difícil comprender por qué el Gobierno Azaña no ha hecho nada para impedir la conflagración que se preparaba en España. Los Gobiernos democráticos tienen secretos de debilidad que el buen sentido no comprenderá jamás. Tienen secretos de escrupulosidad que sirven perfectamente a sus adversarios. Esperamos que el Gobierno es-

pañol ha encontrado una fuerza de verdadera resistencia al fascismo. En todo caso, la identificación del catolicismo oficial con el Gobierno Gil Robles había venido a ser, por una evolución rápida, una identificación con el fascismo y con la preparación de la rebelión. Era lógico, lógico porque esto resultaba el fanatismo que ponía el monopolio medioeval de la Iglesia bajo el porvenir de la nación misma. En el fondo de sus corazones, los representantes de la Iglesia española estaban convencidos que valdría más exterminar el pueblo español que renunciar a sus antiguas formas de vida. Desde el momento en que la mayor parte del pueblo español había preferido a la regla democrática la defensa, por todos los medios, de sus monopolios, virtualmente la guerra civil existía en España. No es preciso decir que podía servir de pretexto, de una conjuración comunista para justificar que esto se preparaba y ejecutaba. Se encuentran siempre inocentes para creer cuentas de este género.

Aquí nuestra tarea no es hablar de la significación internacional de la guerra civil española, etapa de la guerra de los imperialismos fascistas contra las democracias que quedan en el mundo. Lo que importa para nosotros es demostrar los peligros que los acontecimientos de España suponen para la Iglesia y para el mundo entero; demostrar que el único camino posible es el que ha conducido a los cristianos sinceros y profundos de España a colocarse al lado de su pueblo atacado. Una vez empezada la rebelión, los acontecimientos se han precipitado. El anticlericalismo mordaz de las masas ha estallado y ha engendrado actos comprensibles y deplorables a la vez. Es cierto que los horrores sobre la persecución de la Iglesia en España, propagados por la Prensa mundial fascista y reaccionaria, son exageraciones locas. Es cierto también que la Iglesia española no era una fuerza neutra, sino un partido beligerante. Es cierto, por fin, que la responsabilidad de todo lo que se produjo incumbe a los que cínicamente han arrojado a su país en el peligro actual. Hay un encadenamiento mágico de acontecimientos, y una gran tristeza debe embargarnos. Pero el peligro es que la angustia producida por tales hechos lleva a la Iglesia a ponerse de hecho bajo el fascismo. Ella tratará de proteger su predominio material, sin darse cuenta de que sacrificaría por lo mismo su razón de ser, de orden espiritual. La Iglesia, como servidora del fascismo en su lucha anticomunista, degradaría la doctrina cristiana a una ideología sirviente de los objetos que nada tienen de cristiano. Esto sería el peor término de la tragedia española, que es, también, una tragedia de la Iglesia española. De esta tragedia no saldría purificada, sino al contrario, espiritualmente aniquilada. Este peligro existe. Una Iglesia aliada al fascismo desaparecería con este último. La Iglesia católica tiene revelada su duración hasta el fin de los siglos. Pero esto no impide que los hombres que la componen y el Gobierno, en una cierta época, puedan, por error y también por señal de la conciencia de su misión espiritual, creer imposible durante un cierto tiempo la ejecución de su tarea sagrada. No sabemos lo que será la España del porvenir. Pero sabemos que el porvenir verdadero de la Iglesia, en todos los países de Europa, no puede ser asegurado si no por un renacimiento interior que libere la Iglesia de las fuerzas políticas que sirve todavía muy frecuentemente.

La República de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, no sólo es un tipo más elevado de institución democrática, sino también la forma susceptible de asegurar la realización más indolora del socialismo.

LENIN.



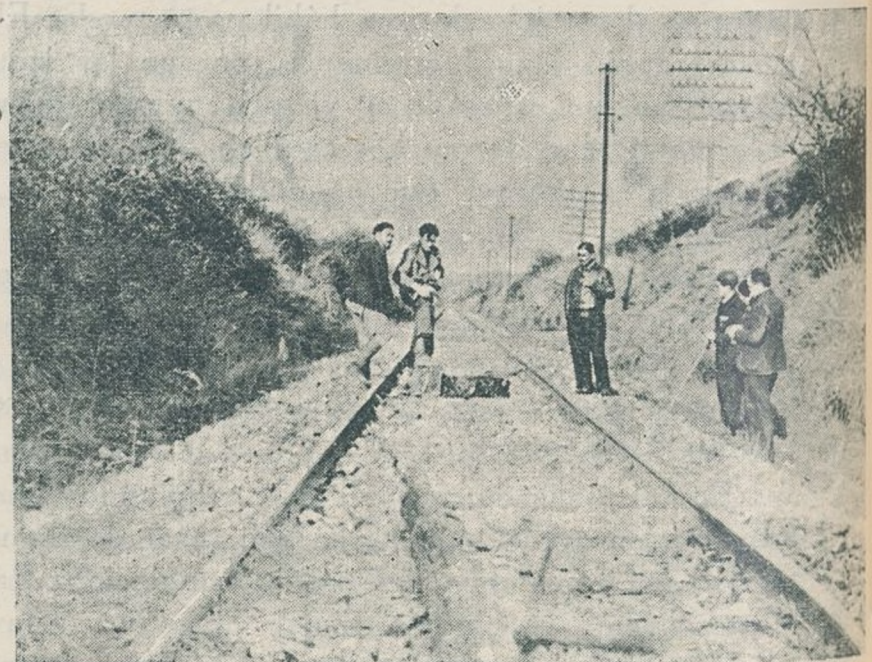
Por los frentes asturianos



La infantería ha permanecido inactiva en estos frentes. Únicamente algún paqueo y las necesarias obras de fortificación han entretenido a los soldados del pueblo en nuestros parapetos.

La artillería ha tenido jornadas destacables en los últimos días; su actuación sobre los principales objetivos militares de Oviedo es digna de mencionar. La catedral, el cuartel de Pelayo, la Telefónica, etc., todos los lugares de alguna importancia han sido batidos. Se veían, desde los puestos de observación, los edificios, cubiertos de humo, a la par que sonaban las explosiones de los obuses del 15 y 12,7. De nada ha servido que las baterías enemigas concentrasen sus tiros sobre las nuestras; unos cuantos disparos en fuego de contra batería, y los cañones del ejército italogermanomarroquí y otras hierbas se ponían a reflexionar sobre la conveniencia de no contestar, y hasta otra. Pero fuera de esta buena actuación de los cañones del Ejército popular, y de algunas ráfagas de nuestras ametralladoras sobre los parapetos de Oviedo, nada de importancia ocurre en estos frentes.

Mucho deseo de liquidar pronto a la canalla fascista para terminar antes la guerra, y nada más.



A los artistas, a los dibujantes y a los antifascistas en general

Organizado por el Partido Comunista de Euzkadi, se abre un concurso de carteles, en el que podrán tomar parte todos los antifascistas, que, voluntariamente, quieran contribuir con el estilo peculiar de cada uno, en una exposición de caricaturas, carteles y dibujos, que se expondrán al público con el nombre del autor, y luego utilizados como medida de propaganda, los unos, insertándolos en la revista ERI, y otros, utilizándolos como propaganda de mano, y el resto imprimiéndolos y difundiendo los como carteles en las ciudades y pueblos antifascistas.

¡Camaradas antifascistas! Cada uno de vosotros, con la mayor rapidez, enviar vuestro boceto a Artarloo, 7. Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Central.



POR LOS FRENTE VASCOS

Aun cuando recorriésemos diariamente todos los frentes, aún cuando subiésemos a todas las posiciones, no registraríamos en estas líneas más que la palabra tranquilidad, seguida de las consabidas de paqueo, pequeño duelo de artillería, evadidos del campo rebelde, etc., pero si estudiamos al miliciano obtendremos una impresión completamente optimista, el deseo de atacar y de arrollar al enemigo es unánime en todos, solo falta la orden de ataque.

Pero no todo había de ser tranquilidad conveniente para los facciosos, y una pequeña operación ha permitido la ocupación de cinco caseríos en la falda del monte Arrate en el sector de Eibar, y la dispersión de un convoy enemigo no sin dejar señales de los efectos mortíferos de nuestras armas en el sector de Ochandiano, que reafirman la impresión del deseo de entrar en acción que anima a todos nuestros milicianos.

La actividad de nuestra infantería será poca, pero no ocurre otro tanto con la actividad artillera, como en los frentes de Asturias la mayor y casi única actividad en los frentes es la de nuestra artillería, todo cuanto se diga quedará empañecido, por la costumbre de una actuación casi única durante bastante tiempo y los hechos constantes de nuestros artilleros.

En todos los frentes vascos nuestras piezas han castigado con intensidad y la buena puntería de costumbre, los parapetos y trincheras facciosas han sentido la guerra y esperamos que la seguirán sintiendo más intensamente.

LAGUNES DEL MEABE

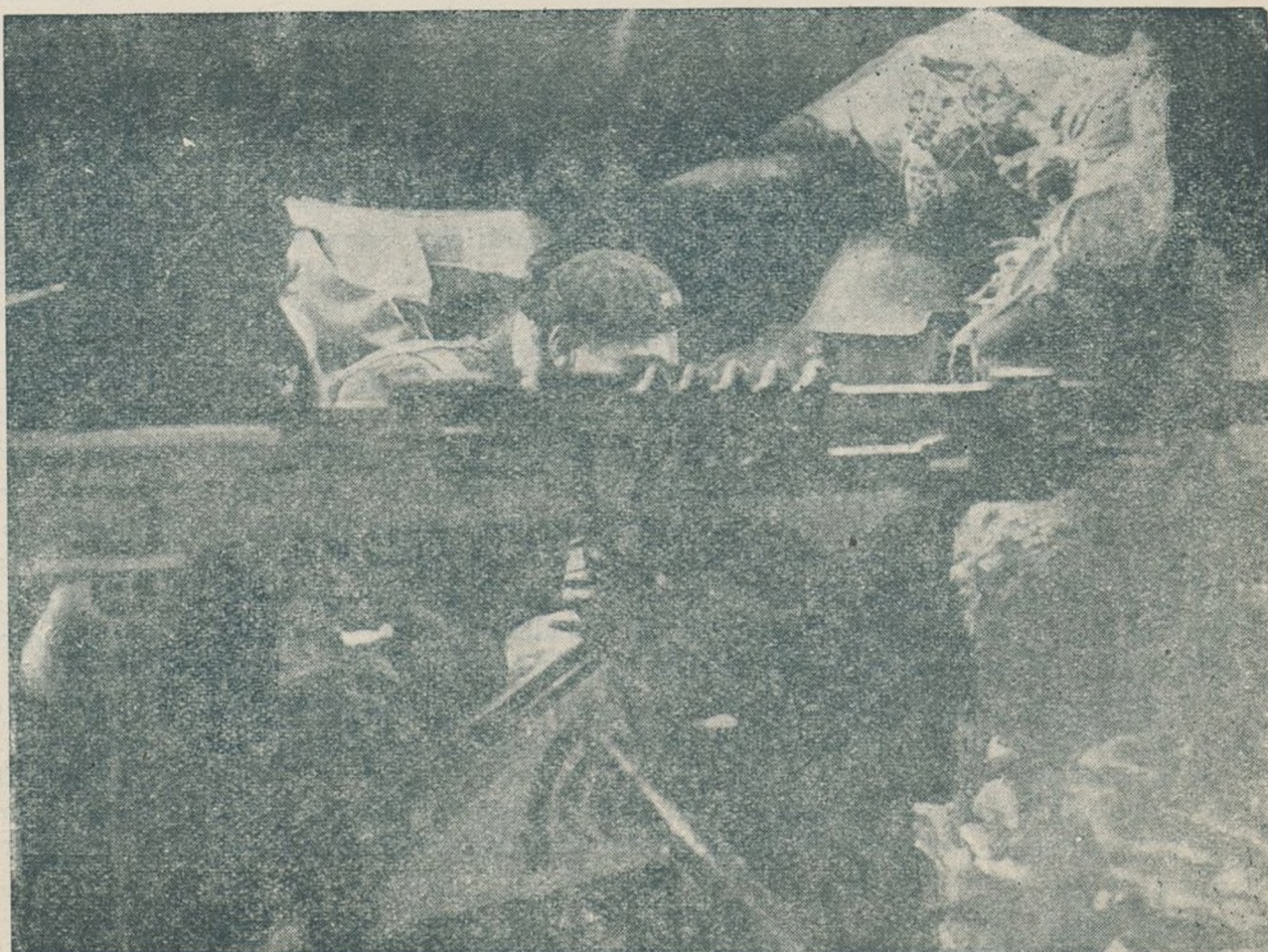
ERI os saluda fraternalmente a todos vosotros, que habéis sabido, con heroísmo ejemplar, colocar la bandera de la Juventud Socialista Unificada y del antifascismo a la altura donde únicamente llegan los que, como vosotros, dan conscientemente el saber, el valer y la vida, cuando es necesario, para arrancar al fascismo criminal, palmo a palmo y metro a metro, el terreno por ellos hollado

Ayer, en la vanguardia, vuestros pechos, repletos de entusiasmo revolucionario, rompieron las filas enemigas, bajo la consigna del PA-SAREMOS.

Hoy, en la retaguardia, aprovecháis el descanso para rendir tributo de admiración y solidaridad a vuestros hermanos soviéticos, a los cuales, con emoción juvenil y firmeza digna de viejos luchadores, prometéis luchar hasta vencer o morir, al mismo tiempo que con actividad volchevique contribuís A LA CAMPAÑA PRO NUEVO «KOM-SOMOL», CON VUESTRO CELO, ENTUSIASMO Y ACTIVIDAD

CARACTERÍSTICA, dando la mejor respuesta a las provocaciones fascistas.

Un nuevo KOM-SOMOL, más grande y más hermoso que el hundido.



La economía mundial en 1936

Por Georges POLITZER

No es posible apreciar correctamente la situación económica de nuestro país sin tener en cuenta la evolución de la economía mundial cuyo conocimiento es necesario para juzgar sanamente la inclinación verdadera de las políticas económicas.

La reacción

Durante los años 1929-1932; la crisis había sucedido en el mundo capitalista a la gran actividad del período anterior. Era sobre el 1932 cuando la economía capitalista alcanzó el fondo de la crisis y después de esta época conoció en 1933 y 1934 un levantamiento lento y desordenado, la fase de la depresión. En 1935 el aumento de la producción industrial ha sido más rápido y más acelerado todavía en el 1936. La economía capitalista se encuentra por consiguiente en la fase de la reacción de una manera general. Ha evolucionado según las fases presentadas por las crisis capitalistas anteriores y que han sido aclaradas por Marx.

El que examine hoy la evolución de la economía en el mundo está obligado a una consternación. La economía de la Unión Soviética ha evolucionado cualitativamente y cuantitativamente de una manera diferente. La Unión Soviética construyendo el socialismo no ha conocido la crisis. Los indicios calculados por los servicios de la Sociedad de Naciones muestran que en 1932 la producción industrial había disminuido en los Estados Unidos en 46,2% ahora que al mismo tiempo por informes de la misma época había aumentado en la Unión Soviética en 82,9%. Por otra parte en Julio del 36 en los Estados Unidos la producción industrial era todavía en un 9,2% inferior al nivel de 1929 y la Unión Soviética había pasado el 224,5%.

Estas conclusiones son sacadas, repetimos, de las cifras de la Sociedad de Naciones. No reflejan más que un aspecto de la comparación que debe ser hecha. Mientras tanto subrayaron la gran lección a la economía de todo el mundo durante la crisis: la superioridad brillante de la economía de la Unión Soviética, la superioridad de la economía que funciona para la satisfacción de las necesidades de la nación y de sus miembros, sobre la economía donde reinan las oligarquías capitalistas.

La situación en los diversos países capitalistas

Los diversos países han participado en reacción de una manera extremadamente desigual y esta desigualdad es una de las características de la situación actual. Los micrófonos fascistas de los Gobiernos habían proclamado en todos los tonos durante la crisis y continúan todavía proclamando que el fascismo es la llave de la prosperidad y que es la democracia la que causa la agravación en la persistencia de la crisis.

Estas concepciones de este género son naturalmente absurdas y los hechos las hacen contradecir, según estas proclamas debían ver que en los países que sufren la dictadura fascista cómo la reacción se manifiesta más y en los países del régimen democrático, menos.

Clasificando los países por la importancia de la reacción industrial se nota que a fines de 1936 la producción encuentra en diez países un nivel superior al de 1929. En este grupo se halla Alemania pero se encuentran también los países democráticos, como Inglaterra, Suecia, Noruega y Dinamarca. En seis países la producción se encuentra todavía a un nivel bien inferior al de 1929. Encontramos entre este grupo a los países democráticos, como Francia y Checoslovaquia pero también países como Austria y Polonia. Hay más. Hay lugar para distinguir los países donde el aumento de la producción industrial resulta con un desarrollo comparable al desarrollo normal que sucedía otras veces a la crisis. Gran Bretaña, Suecia pertenecen al primer grupo.

La prosperidad de la industria en Alemania es artificial. Es debido principalmente a las fabricaciones de guerra y la economía alemana es hoy una economía de guerra. En Septiembre último la economía industrial había excedido en Alemania 11,3% del nivel de 1929. Siendo solamente el aumento de 21,2% para las industrias de bienes bloqueados, comprendiendo las principales industrias de guerra y el 2,7% para las industrias de medios de consumo.

Es preciso señalar que las provisiones de guerra de la industria ligera intervienen en una medida considerable en la conservación de este nivel.

El coste de la vida ha aumentado sin aumento de salarios pero con disminuciones múltiples, resultado del peso creciente de cargas

fiscales reconocidas o disfrazadas bajo nombres diversos. Se sabe por otra parte, que la dictadura hitleriana realiza, por un sistema monetario tendido al extremo bajo el nombre de plan de cuatro años, una reducción cotidiana del nivel de la vida del pueblo alemán con vistas a la de la economía de guerra.

La situación actual en Alemania, muestra que la organización social que quiere imponerse a los hombres es la oligarquía capitalista: la sociedad del hambre. La técnica no es utilizada más que para la fabricación de objetos militares. La ciencia no se utiliza más que para el hambre de los hombres, para disminuir cada día por más tiempo el mínimum vital.

El cañón reemplaza a la vaca, el pan reemplaza a los productos naturales, la síntesis química al uso del hombre disputa a los perros el contenido de las cubetas de la comida. El doctor Goebels "defensor de la civilización" ha encontrado esta solución: "Vuestra chuleta está en la cubeta del perro". El Gobierno alemán pone en práctica la sociedad del hambre por intermedio de la dictadura sangrienta de los nazis. Retiran de esto, enormes beneficios. Nuestros Gobiernos capitalistas ven ahí también la organización social, "Ideal". Están soñando con este objetivo tratando de sabotear la economía nacional para romper el Frente Popular.

La reacción y la devaluación

Otra de las formas que permiten realizar la desigualdad en la participación de los diversos países en la reacción, es la devaluación. Se recuerda que la devaluación fué presentada por sus partidarios como una clase de conmutación mágica que era suficiente para que la crisis se obscureciera delante de la prosperidad. Y se ha repetido que la persistencia de la crisis en Francia tenía por causa la resistencia a la devaluación.

Ahora Francia se encuentra entre los países en que la producción es inferior a la de 1929. Solamente se encuentra ella con Bélgica que ha devaluado en el 1935. En julio último, el índice de la producción industrial belga era en un 27,1% más bajo al nivel de 1929. Por otra parte Checoslovaquia se halla, en la misma época, con un 24,3% más bajo de este nivel. No se vé cómo la devaluación ha resuelto en este país el problema de la reacción. Se vé en cambio que el Partido Comunista ha tenido razón al decir que no es posible restablecer la prosperidad de la economía nacional por las manipulaciones monetarias. En esta época los teóricos de la "reforma monetaria" iban hasta negar que la devaluación tiene por consecuencia la subida del coste de la vida. Los hechos muestran hoy que los comunistas tienen razón al decir que las oligarquías capitalistas empujaban a la devaluación —que ciertas debilidades les han permitido imponer— no por realizar la prosperidad, pero sí como medio de hacer pagar a los pobres.

Es verdad que los teóricos proclaman que la devaluación no es todavía la prosperidad. Solamente las oligarquías saboteando la economía tratan de imponer sus voluntades presentándolas como condiciones para la prosperidad. Pero cinco años de crisis con sus estragos materiales y morales han sido los resultados de su política.

La crisis que nosotros acabamos de vivir ha sido sin precedente por su profundidad, por sus destrozos, por su duración. La reacción también presenta particularidades que la distinguen de las reacciones anteriores. Su desigualdad extrema según los países y según las ramas constituye una de estas particularidades. Nos limitamos por esta vez a nombrar otra: la persistencia del paro. A pesar del aumento de la producción hay un número muy considerable de parados. Países como Inglaterra y los Estados Unidos conocen un desarrollo industrial importante. Sin embargo en Octubre último había ya 1.677.000 parados en Inglaterra y en Agosto último en los Estados Unidos cerca de 11 millones. Es el signo de la persistencia de un paro único masivo en el momento mismo en que la producción aumenta rápidamente.

Las economías nacionales y la economía mundial pagan también caro la dominación de los Gobiernos capitalistas. A la miseria hay que añadir la amenaza del martirio.

Gracias a la unión realizada por el Frente Popular ha sido posible hacer participar a nuestro país en la reacción económica a despecho de la política de expoliación por la cual los Gobiernos han buscado el encontrar y aumentar sus provechos. Ahora ceder al chantaje que practican las oligarquías para imponer sus voluntades llevaría finalmente a ayudar a los poderes que en las profundidades del sistema económico actual, trabajan para la preparación de nuevas miserias cuando es la prosperidad la que se debe organizar.

Se sabe
sistema
e cuatro
blo ale-

nización
pitalista:
para la
más que
por más

a los
disputa
l doctor
solución:
alemán
la dic-
neficios.
ción so-
sabotear

dad en
la de-
por sus
uficien-
d. Y se
por cau-

produc-
on. Bél-
la pro-
ivel de
época,
luación
en cam-
e no es
por las
la "re-
ene por
uestran
arquías
ilidades
d, pero

n no es
la eco-
no con-
sus es-
política.
eceden-
a reac-
de las
aíses y
s limi-
A pe-
derable
cen un
mo ha-
en los
stencia
produc-

n tam-
miseria

do po-
a des-
os han
der al
untades
lidades
e nue-
ar.

